

**Inteligencia Emocional (IE) En Los Practicantes De Psicología Clínica I Y II Modalidad
Alternancia 2021-1 De La Universidad Popular Del Cesar, Valledupar**

Liceth P. Cabrera Pianeta

Diana M. Pertuz Gonzalez

Universidad Popular Del Cesar

Facultad De Derecho, Ciencias Políticas Y Sociales

Programa De Psicología

Valledupar

2021 - 1

**Inteligencia Emocional (IE) En Los Practicantes De Psicología Clínica I Y II Modalidad
Alternancia 2021-1 De La Universidad Popular Del Cesar, Valledupar**

Liceth P. Cabrera Pianeta

Diana M. Pertuz Gonzalez

Trabajo Presentado Como Requisito Para Optar Al Grado De Psicóloga

Asesores.

Lobato Pérez Olaiza Esther

Maestría En Psiconeuropsiquiatria Y Rehabilitación

Triana Baquero Rosa Alejandra

Especialista En Psicología Clínica Y De La Salud

Universidad Popular Del Cesar

Facultad De Derecho, Ciencias Políticas Y Sociales

Programa De Psicología

Valledupar

2021 - 1

Agradecimiento

Agradezco a Dios, por ser mi guía espiritual en todo este proceso académico y colocar en el camino personas maravillosas. Por darme su protección y respaldo en todo momento. Por llenarme de sabiduría y paciencia para afrontar de manera asertiva cualquier situación.

A mis padres, los seres más importantes en mi vida, porque con su esfuerzo, apoyo y amor me han impulsado cada día a cumplir mis sueños. Por su lucha constante e incansable en beneficio de mis objetivos. Por creer en mis capacidades para sacar adelante esta carrera. Sin ellos esto no hubiese sido posible, fueron un pilar fundamental durante todo este trayecto.

A mis amigas, que fueron soporte y compañía durante mi período académico, y quienes aportaron a mi formación tanto personal como profesional. A cada una de ellas, muchas gracias por siempre estar.

A mi compañera de tesis, Diana Pertuz, gracias por acompañarme en este proceso, por contribuir con sus conocimientos y habilidades a la realización de este proyecto. Por su gran esfuerzo, paciencia, y versatilidad. Por entregar todo su empeño para que esto fuera posible.

A mis asesoras de tesis, que con sus conocimientos y experiencias aportaron al desarrollo de la misma, proporcionando las herramientas académicas necesarias para dar cumplimiento a los objetivos planteados. Por incentivar la disciplina y el esfuerzo como camino para lograr las metas propuestas.

A cada persona que desde su lugar y en su momento me ayudó, muchas gracias.

Liceth Paola Cabrera Pianeta

Agradecimiento

Cada uno de mis pasos, han sido gracias a Dios. A Papá le agradezco por hacer de este sueño una realidad, con cuanto cuidado me guio para llegar en donde estoy. Sé que cada día desbordabas tu gracia y misericordia en mí para conducirme a mi propósito.

A mis papás, Ana Gonzalez y Ricardo Pertuz por instruirme con amor, esfuerzo y dedicación.

Día tras día me enseñaron que con disciplina y persistencia es posible cumplir mis objetivos.

Agradezco a Dios por sus vidas y por ser los principales promotores de este logro.

A mis hermanos, Ricardo José y Erlinda quienes me apoyaron y respaldaron en cada momento.

Gracias por ser mis oídos en tiempos de estudio.

A mis ángeles, Humberto y Humberto Segundo esto es por ustedes. Les agradezco por haber sembrado valores y principios que hoy por hoy nos permiten cosechar triunfos.

A mis amigas, gracias por acompañarme durante estos años y por sobretodo aprender de ustedes, especialmente a mi compañera de tesis Liceth Cabrera, gracias por ser mi equipo durante todos estos años en la carrera.

A mis docentes y asesoras, quienes a lo largo de mi formación académica marcaron grandes etapas de mi vida profesional.

Diana Marcela Pertuz Gonzalez

Tabla De Contenido

Introducción	14
Capítulo I	16
Planteamiento Del Problema	16
Formulación del Problema	19
Objetivos	20
Objetivo General	20
Objetivos Específicos	20
Justificación y Delimitación	21
Capítulo II	23
Antecedentes De La Investigación	23
Antecedentes Internacionales	23
Antecedentes Nacionales	26
Bases Teóricas	29
Inteligencia.	29
Emoción	30
Inteligencia Emocional	32
Modelo De Inteligencia Emocional de Salovey y Mayer.	34
Medición De La Inteligencia Emocional.	36

	6
Ventajas Del Modelo De Habilidades De Salovey Y Mayer	37
Beneficios De La Inteligencia Emocional.	37
Psicología Clínica	38
Modalidad Alternancia	41
Capítulo III	42
Enfoque de la investigación	42
Tipo y diseño	42
Población, muestra y muestreo	43
Muestra	44
Muestreo	44
Criterios De Inclusión	45
Criterios De Exclusión	45
Técnicas E Instrumentos De Recolección De Datos	45
Técnica	45
Instrumento	45
Validez Y Confiabilidad Del Instrumento	48
Operacionalización De Las Variables	49
Consideraciones Éticas De La Investigación	51
Técnica De Análisis De Datos	52

	7
Procedimiento de recolección de información	52
Capítulo IV	54
Análisis De Los Datos	54
Caracterización demográfica: respondiendo al objetivo específico #1	54
Niveles de inteligencia emocional: respondiendo al objetivo específico #2	59
Comparación de las dimensiones de la IE entre mujeres y hombres en función de los rangos de edad: respondiendo el objetivo específico #3	62
Discusión De Los Resultados	71
Conclusiones	74
Recomendaciones	76
Limitaciones	77
Referencias Bibliográficas	78
Apéndice	85

Lista De Tablas

Tabla 1. Distribución de la población	43
Tabla 2. Criterios de interpretación del TMMS - 24 según sus dimensiones	46
Tabla 3. Operacionalización de la variable demográfica	49
Tabla 4. Operacionalización de la variable inteligencia emocional	50
Tabla 5. Distribución de la población según su sexo	59
Tabla 6. Distribución de la población según su sexo y rangos de edad	62

Lista de Figuras

Figura 1. Distribución de la población por sexo	54
Figura 2. Distribución de la población según su estado civil – Mujeres.	55
Figura 3. Distribución de la población según su estado civil – Hombres	55
Figura 4. Distribución de la población según su edad – Mujeres	56
Figura 5. Distribución de la población según su edad – Hombres	56
Figura 6. Distribución de la población según sus prácticas clínicas – Mujeres	57
Figura 7. Distribución de la población según sus prácticas clínicas – Hombres	57
Figura 8. Distribución de la población según su modalidad de prácticas clínicas – Mujeres	58
Figura 9. Distribución de la población según su modalidad de prácticas clínicas – Hombres	58
Figura 10. Distribución Atención Emocional - Mujeres	59
Figura 11. Distribución Claridad Emocional - Mujeres	60
Figura 12. Distribución Regulación Emocional - Mujeres	60
Figura 13. Distribución Atención Emocional - Hombres	61
Figura 14. Distribución Claridad Emocional - Hombres	61
Figura 15. Distribución Regulación Emocional - Hombres	62
Figura 16. Distribución Atención Emocional (AE) entre 20 a 24 años - Mujeres	63
Figura 17. Distribución Atención Emocional (AE) entre 20 a 24 años - Hombres	63
Figura 18. Distribución Atención Emocional (AE) entre 25 a 30 años - Mujeres	64
Figura 19. Distribución Atención Emocional (AE) entre 25 a 30 años - Hombres	64
Figura 20. Distribución Atención Emocional (AE) entre 31 a 36 años - Mujeres	65
Figura 21. Distribución Claridad Emocional (CE) entre 20 a 24 años - Mujeres	65

	10
Figura 22. Distribución Claridad Emocional (CE) entre 20 a 24 años – Hombres	66
Figura 23. Distribución Claridad Emocional (CE) entre 25 a 30 años - Mujeres	66
Figura 24. Distribución Claridad Emocional (CE) entre 25 a 30 años - Hombres	67
Figura 25. Distribución Claridad Emocional (CE) entre 31 a 36 años - Mujeres	67
Figura 26. Distribución Regulación Emocional (RE) entre 20 a 24 años - Mujeres	68
Figura 27. Distribución Regulación Emocional (RE) entre 20 a 24 años - Hombres	68
Figura 28. Distribución Regulación Emocional (RE) entre 25 a 30 años - Mujeres	69
Figura 29. Distribución Regulación Emocional (RE) entre 25 a 30 años - Hombres	69
Figura 30. Distribución Regulación Emocional (RE) entre 31 a 36 años - Mujeres	70

Apéndice

Apéndice A. Consentimiento Informado	85
Apéndice B. Ficha demográfica	87
Apéndice C. Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24)	88

Resumen

Considerando la importancia de la inteligencia emocional para el desempeño profesional del psicólogo, el propósito del presente estudio fue establecer los niveles de inteligencia emocional (IE) en los practicantes de psicología clínica I y II modalidad alternancia 2021-1 de la Universidad Popular del Cesar, Valledupar. Se utilizó un estudio descriptivo de tipo comparativo, donde se comparó la inteligencia emocional en función de los rangos de edad. Participaron 43 practicantes (38 mujeres y 5 hombres) cuyas edades oscilaban entre 20 a 36 años. Para el estudio se usó el TMMS – 24 adaptado al español por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos, el cual evalúa tres dimensiones de la inteligencia emocional: atención emocional, claridad emocional y regulación emocional. Los resultados obtenidos demostraron que los practicantes de psicología clínica cuentan con niveles adecuados en sus tres dimensiones, a excepción de los hombres quienes puntuaron niveles altos en la dimensión de atención emocional.

Palabras claves: Inteligencia emocional, Psicología, Prácticas clínicas.

Abstract

Considering the importance of emotional intelligence for the professional performance of the psychologist, the purpose of this study was to establish the levels of emotional intelligence (EI) in the clinical psychology I and II interns in the alternance modality 2021-1 of the Universidad Popular del Cesar, Valledupar. A descriptive study of comparative type was used, where emotional intelligence was compared according to age ranges. Forty-three participants (38 women and 5 men) whose ages ranged from 20 to 36 years old participated. The study used the TMMS-24 adapted to Spanish by Fernández-Berrocal, Extremera and Ramos, which assesses three dimensions of emotional intelligence: emotional attention, emotional clarity and emotional regulation. The results obtained showed that clinical psychology practitioners have adequate levels in all three dimensions, with the exception of men who scored high levels in the emotional attention dimension.

Keywords: Emotional intelligence, Psychology, Clinical practices.

Introducción

Durante los últimos tiempos, la inteligencia emocional ha despertado el interés dentro de los distintos ejes sociales, debido a que se ha convertido en una herramienta de suma importancia para amortiguar el impacto de diferentes situaciones que suscitan de la cotidianidad, lo que implica; toma de decisiones bajo presión y estrategias de resolución de problemas, entre otras, que puede generar un desajuste del estudiante frente a su entorno (Angarita y Chacón, 2019). En este sentido, no sólo necesitan un tipo de formación intelectual sino también otro tipo de habilidades desde una visión académico-emocional que les permita promover un aprendizaje significativo y un equilibrio emocional. Así pues, desarrollar la capacidad de atender, comprender y regular las emociones les facilitaría una armonía mental, física y social.

De esta manera, abordar la inteligencia emocional es fundamental en el programa de psicología debido a que su campo de acción es el comportamiento del ser humano y la comprensión del mismo. Es por ello, que la presente investigación tiene como objetivo establecer los niveles de inteligencia emocional de los practicantes de psicología clínica dado que, por la naturaleza de su profesión se requiere que estos desarrollen la capacidad de manejar tanto sus propias emociones como la de los demás, independientemente del contexto laboral en que se desempeñen.

Teniendo en cuenta tal objetivo, este estudio se estructura de la siguiente manera:

En el capítulo I se encuentra el problema de investigación, en donde se describe cómo la variable se manifiesta en la realidad del practicante de psicología clínica y de qué forma impacta en sus áreas de ajuste. A partir de lo anterior se establece la pregunta problema, así como los

objetivos (general y específicos) que guían el curso de la misma y se explican las razones tanto de su viabilidad como de sus alcances a nivel teórico, práctico y metodológico.

En el capítulo II se establecen los antecedentes de investigación que demuestran el comportamiento de la variable estudiada en otros contextos a nivel internacional y nacional. Asimismo, se encuentran las bases teóricas que constituyen el respaldo científico para su abordaje, donde Salovey y Mayer proponen un modelo de Inteligencia emocional que más adelante es traducido al español por Fernández-Berrocal y Extremera, quienes por sus hallazgos evidencian la viabilidad de utilizar este modelo en contextos similares.

En el capítulo III se detalla la metodología que incluye a su vez el enfoque, tipo y diseño, población, muestra y muestreo, técnicas e instrumentos de recolección de información que delimitan la ruta investigativa para cumplir con los objetivos propuestos. De igual forma, se presenta la operacionalización de la variable con el fin de convertir el concepto de inteligencia emocional en un constructo medible y se mencionan las consideraciones éticas de la investigación.

Por último, en el capítulo IV se presenta el análisis de los datos dando respuesta a cada uno de los objetivos planteados. También, se realiza un contraste con los antecedentes investigativos en la discusión de los resultados. Además, se muestran las conclusiones más significativas del estudio, se exponen aquellas recomendaciones para llevar a cabo futuras investigaciones y las limitaciones presentadas durante el proceso.

Capítulo I

El Problema

Planteamiento Del Problema

En los últimos años, numerosos estudios han evidenciado que el manejo de habilidades emocionales incide de manera significativa en la adaptación psicológica del estudiante en su entorno, estabilidad emocional y en su desempeño tanto académico como futuro profesional. De ahí que, investigaciones asociadas a la inteligencia y emoción han propiciado lo que recientemente se ha denominado como inteligencia emocional (IE). En este sentido, la IE supone una nueva perspectiva en el análisis de las emociones, considerándose como "la capacidad para percibir, asimilar, comprender y regular las emociones propias y de los demás" (Salovey y Mayer, 1990 citado en Malca, 2014, p. 11), convirtiéndose en un factor fundamental para el desarrollo integral del estudiante, es decir, que pueda desenvolverse de una manera adecuada en todos sus aspectos; emocional, cognitivo y social.

Entonces, entendiendo que el profesional de psicología es un personal imprescindible en el área de las ciencias de la salud, resulta necesario que dentro de la formación como estudiante-practicante en el ámbito clínico pueda afianzar su capacidad comunicativa, estrategias de afrontamiento frente a situaciones de estrés, pensamiento crítico ante la toma de decisiones, y por último un buen manejo emocional consigo mismo y con los demás (Celis, 2014). Sin embargo, la mayoría de programas de psicología no incluyen en su currículo académico asignaturas dirigidas a fomentar el control, la regulación y el manejo emocional que debe tener este futuro profesional (Acosta et al., 2017). Así, diversos estudios han demostrado que la falta de inteligencia emocional facilita la aparición de alteraciones asociadas a bajos niveles de bienestar y calidad de

vida, ajuste psicológico, decadencia en las relaciones interpersonales, descenso en el rendimiento académico, manifestación de conductas negativas, consumo de sustancias psicoactivas y problemas de salud mental (Itzep, 2014).

En respaldo a lo anterior, Duarte (2018) realizó una investigación en Honduras donde encontró que niveles altos de inteligencia emocional están significativamente relacionados con una buena salud mental mientras que niveles bajos de esta se asocian a una pobre salud mental e incluso se entienden como indicadores de precariedad emocional, considerada como caso psicológico. Sin lugar a dudas, las investigaciones en torno a este constructo (IE) han tenido gran relevancia en el contexto global, tal es el caso de Estados Unidos donde se han encontrado la mayoría de hallazgos que han permitido nuevas perspectivas orientadas al fortalecimiento de las habilidades emocionales (Herrera y Buitrago, 2019). Por el contrario, en Colombia el volumen sobre este ámbito de estudio ha sido reducido; específicamente en estudiantes universitarios, debido a que la mayoría están dirigidas a una población adolescente o en su defecto, estudian el comportamiento de la IE en relación con otras variables.

No obstante, en la actualidad se contempla una realidad en donde las universidades deben ser escenarios en el que se promuevan prácticas saludables, ya que la sobrecarga académica a causa de exámenes, trabajos, prácticas profesionales u horarios prolongados de actividades curriculares pueden generar estrés que, si no es gestionado, posiblemente conlleven a un cansancio emocional y pérdida de motivación en el estudiante (Pepe-Nakamura et al., 2014 citado en Delgado et al., 2018).

De hecho, los practicantes de psicología clínica conforman una población interesante para medir esta variable (IE) ya que su formación muchas veces está centrada en el aprendizaje de

herramientas técnicas y teóricas, que dejan un poco de lado los componentes emocionales asumiendo que estos por el tipo de enseñanza que están recibiendo deberían presentar niveles altos de inteligencia emocional. Todo lo anterior implica entender que, en el contexto de prácticas clínicas ser psicólogo en formación supone un constante ir y venir de emociones y sensaciones, debido a la necesidad de tomar decisiones que afectan a otros y en ocasiones al practicante (San Juan y Ferrer, 2008). Por ello, tener un adecuado nivel emocional proporciona la mejor elección dentro de un abanico de posibilidades.

Ahora bien, ante la emergencia sanitaria por el Covid-19 el programa de psicología en aras de continuar con la formación de los practicantes, ha implementado de forma conjunta con las entidades externas a la institución estrategias de enseñanza en modalidad alternancia para dar cumplimiento a los objetivos de la práctica profesional, entendiendo que esta nueva realidad puede suscitar sentimientos de miedo, ansiedad e incertidumbre frente a lo desconocido, donde se necesita gestionar respuestas adaptativas para preservar así su salud mental; considerada por la Ley 1616 de 2003 como “un estado dinámico que se expresa en la vida cotidiana a través del comportamiento y la interacción de manera tal que permite a los sujetos individuales y colectivos desplegar sus recursos emocionales, cognitivos y mentales para transitar por la vida cotidiana, para trabajar, para establecer relaciones significativas y para contribuir a la comunidad” (MinSalud, 2014, p. 1).

Formulación del Problema

Teniendo en cuenta lo expuesto en el planteamiento del problema surge el siguiente interrogante: ¿Cuáles son los niveles de inteligencia emocional (IE) en los practicantes de psicología clínica I y II modalidad alternancia 2021-1 de la Universidad Popular del Cesar, Valledupar?

Objetivos

Objetivo General

Establecer los niveles de inteligencia emocional en los practicantes de psicología clínica I y II modalidad alternancia 2021-1 de la Universidad Popular del Cesar, Valledupar.

Objetivos Específicos

Caracterizar demográficamente a la población objeto de estudio con respecto a su edad, sexo y estado civil.

Identificar los niveles de las dimensiones de inteligencia emocional en la población objeto de estudio: atención emocional, claridad emocional y regulación emocional.

Comparar los niveles de las dimensiones de inteligencia emocional en la población objeto de estudio en función de rangos de edad.

Justificación

Las prácticas profesionales del programa de psicología de la Universidad Popular del Cesar, en este caso las del campo clínico, se convierten en un momento fundamental en la carrera universitaria, pues, los estudiantes tienen la oportunidad de contrastar las diferentes temáticas aprendidas con la realidad, de ahí que, se puedan suscitar diversas situaciones que conlleven al practicante a cuestionar sus habilidades o capacidades durante su ejercicio práctico; situaciones como adaptarse a nuevos escenarios donde uno de sus mayores retos es aprender a lidiar con la carga emocional que implica estar frente de responsabilidades que involucren la vulnerabilidad el otro (paciente-usuario, colaborador, estudiante-docente), la tensión generada por la idea de no contar con los conocimientos necesarios para cumplir con las funciones asignadas, donde pueden manifestar expresiones como “eso no lo vi en mi carrera”; “me estresa no saber cómo hacerlo”; “se supone que esto lo debería saber”; “¿y si no lo hago bien?”, entre otras expresiones relacionadas a desistir del proceso, pasar de la autoridad del docente a la autoridad del jefe, además de, la demanda académica asociada a trabajos, actividades y exámenes curriculares propios de la carrera.

Entonces, es justo en este punto cuando se hace imperativo el estudio de las habilidades emocionales dadas las características de esta población durante sus prácticas clínicas, ya que, una manera inteligente de manejar las emociones y articularlas con la cognición facilita una adecuada adaptación al entorno y un mejor reconocimiento del otro, tal como se evidencia en diferentes investigaciones; donde la IE se asocia a un alto bienestar psicológico, tolerancia a la frustración, ser empáticos, resilientes, mejor ajuste al entorno e incluso a la capacidad de transformar

situaciones negativas en experiencias de aprendizaje, mientras que, una baja IE se relaciona con problemas de adaptación, carencia de estrategias frente a situaciones de estrés, declive en las relaciones interpersonales y posible consumo de sustancias psicoactivas.

Por tal razón, esta investigación pretende establecer los niveles de inteligencia emocional (IE) en los practicantes de psicología clínica I y II modalidad alternancia 2021-1 de la Universidad Popular del Cesar. Ahora bien, de encontrar bajos niveles de inteligencia emocional en esta población, los datos arrojados se convierten en un aporte significativo para la institución, dado que, se evidencia la necesidad de implementar programas de formación en habilidades emocionales por la relevancia que estas tienen durante el proceso formativo, debido a que un psicólogo emocionalmente inteligente no sólo será capaz de percibir, comprender y manejar sus emociones sino también la de los demás. Asimismo, estos resultados pueden servir como insumo para el desarrollo de otras investigaciones relacionadas con la temática cuyo objetivo sea similar.

De esta manera, el desarrollo de esta investigación permite visibilizar la necesidad de una formación académico-emocional para contar con profesionales de calidad en la institución, pues, en una sociedad que demanda la utilización de sus servicios, es fundamental que también presenten niveles adecuados de inteligencia emocional para ejercer su profesión y así contribuir de forma sustancial a las necesidades sociales.

Cabe mencionar que, ante la experiencia investigativa no solo se destacan los aportes realizados a nivel teórico, práctico y metodológico sino también a nivel profesional, ya que, como investigadoras se puede comprender las implicaciones científicas que tiene la inteligencia emocional durante el ejercicio de la psicología.

Capítulo II

Marco Teórico Referencial

Antecedentes De La Investigación

Para el desarrollo de este proyecto de investigación fue necesario realizar una revisión exhaustiva de los antecedentes investigativos más afines con los niveles de inteligencia emocional en los estudiantes de psicología durante los últimos 6 años (2014 – 2020). En tal sentido, se consultaron en diversos buscadores como; Google Scholar, Bing, Ecosia y diferentes bases de datos como Scielo, Researchgate, Dialnet, La Referencia Repositorio, Renati y Redalyc, empleando palabras claves como; inteligencia emocional, estudiantes de psicología, practicantes de psicología clínica y educación emocional. Así pues, se mencionan aquellos antecedentes internacionales y nacionales cuyos objetivos, metodología y resultados que permiten tener un mejor abordaje. Cabe mencionar que, de acuerdo a la revisión realizada no se encontraron investigaciones a nivel local que estén relacionadas con la temática del presente proyecto.

Antecedentes Internacionales

Durante la exploración realizada se encontró que, Dávila (2019) realizó una investigación en Ecuador dirigida a identificar los niveles de inteligencia emocional (IE) que mantienen los estudiantes de segundo y último ciclo de las tres escuelas de psicología de la Universidad del Azuay; la cual estuvo enmarcada en un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo-correlacional. Cabe mencionar que, la medición de la inteligencia emocional se hizo a través del TMMS – 24 (Traid Meta - Mood Scale) que consta de 24 ítems, dividido en 3 dimensiones tales como; atención emocional, claridad emocional y regulación emocional. Los resultados obtenidos

mostraron que los estudiantes de psicología presentaron una adecuada regulación emocional, evidenciando que ha mayor grado de instrucción académica no se presenta mejora del nivel de IE.

En Honduras, se encontró otra investigación realizada por Duarte (2018) con la finalidad de analizar la inteligencia emocional asociada a la salud mental en los estudiantes de primer ingreso de la carrera de psicología de la UNAH – VS en el III periodo académico del 2014; la cual empleó una metodología de tipo cuantitativo, transversal, con un alcance descriptivo correlacional y diseño no experimental. Además, los instrumentos empleados para la medición de las variables fue Trait Meta Mood Scale TMMS-24 para la IE y la escala de Salud General de Goldberg GHQ-28. Los resultados indicaron que niveles altos de inteligencia emocional están significativamente relacionados con una buena salud mental mientras que niveles bajos de esta se asocian a una pobre salud mental e incluso se entienden como indicadores de precariedad emocional, considerada como caso psicológico.

En Lima, también se llevaron a cabo investigaciones en torno a este ámbito de estudio, tal es el caso de Maxera (2017) que en su investigación buscó determinar si existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y la satisfacción vital en un grupo de estudiantes de la carrera de psicología de una universidad privada de Lima, mediante un enfoque cuantitativo; para efectos de este estudio se utilizó el TMMS-24 y la escala de satisfacción con la vida, donde sus resultados arrojaron una relación significativa entre la satisfacción vital y dos de los componentes de la inteligencia emocional: claridad y regulación. Concluyendo que, el factor percepción no necesariamente incrementa la satisfacción vital ya que puede ser indicador de un desajuste emocional.

Así mismo, conviene señalar la investigación de Cuervo (2015) enfocada a analizar las relaciones existentes entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de Psicología de la Universidad Jaime I de Castelló en España; el enfoque empleado es de tipo cuantitativo con un diseño correlacional básico, aplicó como instrumento para evaluar la inteligencia emocional la prueba TMMS-24 y para el rendimiento, indicadores globales como la nota media del expediente de los estudiantes y la proporción entre los exámenes a los que se habían presentado y los que habían aprobado en la última convocatoria. En sus resultados indicó que las notas como indicadores cuantitativos del rendimiento, reflejan mejor las respuestas conceptuales, procedimentales y actitudinales del alumno y, por otro lado, que la inteligencia emocional constituye uno de los factores predominantes relacionados con el éxito académico. Por esa razón, destacó la importancia de implementar programas en el ámbito educativo que, además de educar en aspectos cognitivos, también lo hagan en los emocionales.

De esta manera, es de mencionar la investigación por Estrada et al., (2016) en México, la cual tuvo como propósito comparar la inteligencia emocional (IE) en cuanto al sexo en estudiantes universitarios mexicanos, donde utilizaron el Trait Meta Mood Scale (TMMS-24), traducido por Fernández, Extremera y Ramos, y validado en México. Los resultados obtenidos reflejaron que los estudiantes universitarios presentaron una media más alta en el factor de reparación, seguido por el factor de claridad, consideraron que los tres factores tienen una adecuada percepción de los estados emocionales. Además, al realizar la comparación por sexo encontraron una diferencia estadísticamente significativa en el factor reparación, los hombres tienden a regular correctamente los estados emocionales.

Antecedentes Nacionales

En Colombia también se han llevado a cabo investigaciones con relación a la variable de inteligencia emocional, entre estas, se encuentra el estudio de Acosta et al., (2017) cuyo objetivo fue analizar el manejo de la inteligencia emocional de los estudiantes del noveno semestre del programa de psicología de la Institución Universitaria de Envigado, a través de un diseño metodológico mixto (cualitativo y cuantitativo), donde aplicaron el autoinforme TMMS-24 (atención, claridad y reparación emocional). Según los datos obtenidos llegaron a la siguiente conclusión: la puntuación total de la población indica que a nivel general los estudiantes, presentaron una tendencia adecuada respecto al manejo de la Inteligencia Emocional Percibida (IEP), no obstante, evidenciaron una discrepancia de los últimos dos dominios (claridad y reparación emocional) respecto a los porcentajes encontrados como adecuados en el dominio de atención emocional.

Otra investigación realizada en Colombia fue la de Angarita y Chacón (2019) dirigida a describir la inteligencia emocional y dimensiones de la empatía en estudiantes de psicología UNAB extensión UNISANGIL como factores para el desarrollo del perfil psicológico desde las competencias, bajo un enfoque de tipo cuantitativo-descriptivo, en el que emplearon el TMMS-24 para medir la inteligencia emocional y el IRI (Índice de Reactividad Interpersonal) para medir las dimensiones de la empatía (cognitiva y emocional). Según los resultados del estudio existe una relación moderada entre inteligencia emocional y empatía en los estudiantes de psicología de los semestres cuarto, quinto, sexto y séptimo semestre de UNAB extensión UNISANGIL, y además, determinaron que la inteligencia emocional es adecuada y que la empatía se encuentra por encima de la media en la mayoría de estudiantes encuestados.

Cortés (2018), también desarrolló una investigación enfocada en determinar el grado de relación entre el burnout académico y la inteligencia emocional en estudiantes de noveno semestre que realizan su práctica profesional en psicología de la Universidad de Cundinamarca, con un enfoque cuantitativo, transaccional de tipo correlacional. Para la cual aplicó la Escala Unidimensional del Burnout Estudiantil (EUBE) y el Trait Meta Mood Scale (TMMS-24), obteniendo como resultado una correlación moderada entre las variables burnout académico e inteligencia emocional, aunque no en su totalidad si no en sus variaciones de claridad emocional y reparación emocional.

En Bucaramanga, Orejarena (2020) también se interesó por este ámbito de estudio, pues desarrolló una investigación con el objetivo de correlacionar la inteligencia emocional (IE), estilos de aprendizaje (EA) y rendimiento académico (RA) en estudiantes universitarios por medio de un enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo, correlacional. Donde se utilizó el Cuestionario de Estilos de Aprendizaje de Honey y Alonso (CHAEA) para medir EA, el Trait-Meta Mood Scale-24 (TMMS-24) para medir IE, y el reporte académico de estudiantes para el rendimiento académico (RA) en estudiantes universitarios. En sus resultados observó una preferencia moderada en todos los EA, resaltando el estilo reflexivo; un nivel de inteligencia emocional adecuado, en percepción emocional, claridad de sentimientos y regulación emocional; además, no halló relaciones estadísticamente significativas entre IE y RA, ni entre EA y RA; y finalmente, con respecto a el vínculo entre IE y EA encontró una correlación moderada y negativa entre el estilo reflexivo y la claridad de sentimientos.

Por último, Ávila et al., (2014) buscaron establecer la relación existente entre la inteligencia emocional rasgo, mediante su medición con el TMMS-24, y el rendimiento

académico, usando como índice de este el promedio acumulado en estudiantes del programa de psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - Seccional Bello en el segundo periodo del 2014. Para lograr el propósito de este trabajo, los autores eligieron un enfoque cuantitativo de tipo no experimental. De acuerdo a los resultados, observaron que las personas que se ubican dentro del criterio de evaluación “Bueno” puntúan dentro de los componentes de la prueba en “Adecuada percepción”, “Adecuada claridad” y “Adecuada regulación”. Sin embargo, esta tendencia no es causal porque las personas que se ubican en indicadores de rendimiento académico más bajo son estadísticamente no significativas, lo cual, según los autores imposibilitaría una correlación con los mismos.

Cabe destacar que, en la ciudad de Valledupar no se encontraron antecedentes investigativos relacionados directamente con la variable inteligencia emocional en estudiantes de psicología, pues los que existen están enfocados en otros ámbitos de estudio. Tal afirmación, es resultado de un abordaje bibliográfico realizado en repositorios institucionales digitales de dos universidades de la ciudad.

Bases Teóricas

Inteligencia.

Conforme transcurre el tiempo, las personas en su interacción con el entorno van desarrollando habilidades o capacidades que les permiten tener una respuesta adaptativa en los diferentes ámbitos de la vida, de esta manera, se han realizado aportes que pretenden dar un mayor abordaje a lo que se define como inteligencia. Así, este término en su sentido más amplio, hace referencia a quien sabe elegir, es decir, posibilita la selección de las alternativas más convenientes para la resolución de un problema o una determinada situación, entonces, una persona es inteligente cuando es capaz de elegir la mejor opción entre diversas posibilidades que se presentan a su alcance para resolver un problema (Acosta et al., 2017).

De forma similar, La American Psychological Association (APA) añade que la inteligencia de las personas difieren las unas de las otras en habilidad de comprender ideas complejas, de adaptarse eficazmente al medio, así como el de aprender de la experiencia, en encontrar distintas formas de razonar, de superar obstáculos a través de la reflexión, incluso, a pesar de que esas diferencias individuales puedan ser sustanciales, éstas nunca son completamente consistentes dado que, las características intelectuales de una persona variarán en diversas ocasiones, en diferentes dominios, y juzgarán con diferentes criterios (Neisser, 1996 citado en Cifuentes, 2017).

Teniendo en cuenta tales aportaciones, se puede observar que la inteligencia es un término asociado a características como: capacidad de aprender, capacidad de resolver problemas y capacidad de adaptarse a diferentes situaciones. En esta misma línea de pensamiento, Mayer brinda una definición general de la inteligencia atribuyéndole tres aspectos importantes como;

características cognitivas internas, resolución de problemas y la existencia de diferencias individuales (Molero et al., 1998).

No obstante, quien más revolucionó el término fue Howard Gardner, quien describe la inteligencia como un potencial biopsicológico del procesamiento de la información, el cual, posibilita la resolución de problemas o la creación de productos en una comunidad o cultura, además de explicar ocho tipos de inteligencia: inteligencia lógica - matemática, inteligencia espacial, inteligencia musical, inteligencia corporal-kinestésica, inteligencia naturalista, inteligencia interpersonal e inteligencia intrapersonal (Henríquez et al., 2005 citado en Acosta et al., 2017). Cabe destacar que, estas inteligencias se desarrollan de una manera distinta en cada individuo, puesto que, cada uno tiene su propia carga biológica e interactúa de forma particular con su medio.

En conclusión, la inteligencia es un concepto que puede tener diferentes acepciones dependiendo de la época, la cultura, los intereses y las necesidades que permiten tener en cuenta otras habilidades. Además, esta capacidad del ser humano para hacer frente a distintas situaciones o eventos también se puede ver influenciada por experiencias emocionales, de ahí que, es importante analizar qué es emoción en cuanto a su aplicabilidad.

Emoción

Para llevar a cabo un abordaje teórico sobre la inteligencia emocional es necesario contextualizar acerca del significado de emoción entendiendo que esta ejerce una influencia en el comportamiento humano.

Etimológicamente, el término emoción proviene del latín *emotio*, que significa "movimiento o impulso", "aquello que te mueve hacia", es decir, que te aleja o acerca de personas, situaciones, eventos o circunstancias. De ahí que, todas las emociones son impulsos a la acción que llevan a las personas hacia una conducta determinada (Delgado, 2012 citado en Buceta, 2019).

En este sentido, Bisquerra (2009) expresa que una emoción es un estado complejo caracterizado por la presencia de un estímulo que predispone al organismo a generar una respuesta, siendo las emociones un resultado de un acontecimiento interno o externo.

Otro autor como Reeve (2010), manifiesta que las emociones son fenómenos de corta duración, relacionados con estimulación, intención, sentimientos y expresión, que ayudan a las personas a adaptarse a las oportunidades y retos que enfrentan durante los sucesos significativos de la vida.

Con todo lo anterior, es importante señalar el valor de las emociones debido a que estas les permite a las personas adaptarse a nuevas situaciones que pueden alterar su estado actual. En efecto, la respuesta emocional que se genere puede desencadenarse en positivas o negativas, dependiendo de la gestión que se realice para alcanzar un bienestar.

Emociones Positivas. Se experimentan cuando se logra un objetivo; de tal manera que en ellas es menos probable que se necesiten recursos para su afrontamiento y otros esfuerzos cognitivos. Por ende, es más probable que las emociones negativas sean más prolongadas en el tiempo que las positivas y tengan un claro valor en la adaptación al medio y la supervivencia. En

este punto, conviene señalar las siguientes emociones positivas: satisfacción, buen humor, alegría, interés, felicidad, amor y sorpresa, entre otras (Buceta, 2019).

Emociones Negativas. Se experimentan cuando se produce una amenaza, situaciones traumáticas, sucede una pérdida o la interrupción de una meta; requieren la gestión de importantes esfuerzos conductuales y cognitivos para la identificación y planificación de estrategias que puedan mitigar el impacto de la situación. De esta manera, es pertinente mencionar las siguientes emociones negativas: enojo, miedo, ansiedad, ira, envidia, celos, asco, vergüenza, culpa, tristeza, etc., (Buceta, 2019).

Entonces, teniendo en cuenta esta primera aproximación sobre las emociones como uno de los elementos que impulsa la conducta del ser humano en sus diferentes contextos, se hace necesario hacer una revisión sobre la inteligencia emocional como un constructo que permite la administración efectiva de las mismas.

Inteligencia Emocional

Las investigaciones que se han realizado en torno a los constructos de inteligencia y emoción han fundamentado las bases teóricas de lo que hoy se conoce como inteligencia emocional, la cual, ha despertado el interés en el ámbito científico para intentar estudiarla y medirla. De ahí que, han surgido diversas conceptualizaciones y teorías que han brindado una mayor cobertura investigativa:

Mayer y Salovey, refieren que “la inteligencia emocional incluye la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el

conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual” (Rodríguez, 2019, p. 4).

En otras palabras, este planteamiento asume que la inteligencia emocional engloba la habilidad que tienen las personas para percibir, comprender y regular sus emociones y las de los demás, y así poder expresarlas de manera que resulten convenientes para sí mismas y para el contexto al que pertenecen.

Goleman (1996) citado en Dueñas (2002) define que la IE “es una meta-habilidad que determina el grado de destreza que se puede conseguir en el dominio de otras facultades, considerándola como el más importante de los factores que intervienen en el ajuste personal, en el éxito en las relaciones personales y el rendimiento en el trabajo” (p.83). Asimismo, este autor menciona 5 componentes fundamentales para el desarrollo de la inteligencia emocional tales como la conciencia emocional, el autocontrol y la motivación las cuales dependen fuertemente de la propia persona, correspondiéndose con el propio yo: ser consciente de uno mismo, saber controlar en cierto modo los propios estados de ánimo y motivarse a sí mismo, además de la empatía y la habilidad social que hacen referencia a la relación con las otras personas, configurando ambas la competencia social (Dueñas, 2002).

Martineaud y Elgehart (1996) citado en García-Fernández y Giménez-Mas (2010) definen la inteligencia emocional como “una capacidad para leer nuestros sentimientos, controlar nuestros impulsos, razonar, permanecer tranquilos y optimistas cuando no nos vemos confrontados a ciertas pruebas, y mantenernos a la escucha del otro” (p. 45).

Farah et al., (2008), indican que la IE está inmersa en el constructo de inteligencia, pues hace referencia a un rasgo de la persona, medible y verificable, que se relaciona con la capacidad de aplicar el pensamiento abstracto, de aprender y adaptarse a cualquier contexto.

Uzcátegui (2011) citado en Malca (2014), expresa que la inteligencia emocional es el conocimiento que se convierte en una capacidad para que la persona sea inteligentemente emocional y no se generen molestias o dificultades en el entorno social.

Teniendo en cuenta el aporte de los autores, hablar de inteligencia emocional requiere un esfuerzo para aprender a reconocer las emociones y valorarlas tanto en sí mismos como en los demás, respondiendo a su vez de una manera adecuada dada la importancia que esta tiene en su bienestar y en la construcción de relaciones interpersonales. Entonces, la inteligencia emocional (IE) se convierte en un componente fundamental para el desarrollo personal y social; debido a que una forma inteligente de sentir, gestionar las emociones y articularlas con el conocimiento propicia un mejor ajuste al medio.

Modelo De Inteligencia Emocional de Salovey y Mayer.

La perspectiva teórica de la que se parte en esta investigación se fundamenta en el modelo de habilidades de Salovey y Mayer debido a que estos consideran a la IE como una habilidad para procesar la información de tal manera que ayude a la persona a adaptarse a una realidad cambiante. Además, conviene mencionar que este modelo cuenta con suficiente apoyo empírico y teórico que contribuyen al ejercicio investigativo desde el campo de la psicología.

Tales autores mencionan que la IE está compuesta por cuatro componentes: percepción emocional, facilitación o asimilación emocional, comprensión emocional y, por último, regulación

emocional. Dichos componentes constituyen el sustento teórico que respalda el Trait Meta Mood Scale (TMMS).

En este sentido, Fernández-Berrocal y Extremera (2005) describen dichos componentes de la siguiente manera:

Percepción Emocional: consiste en la habilidad para poder identificar y reconocer tanto los propios sentimientos como los de aquellos que están alrededor, implica estar atento y diferenciar con precisión las señales emocionales de la expresión facial, movimientos corporales y tono de voz. Además, enfatiza el grado en que los individuos pueden identificar adecuadamente sus propias emociones, así como los estados y sensaciones fisiológicas y cognitivas que éstas traen consigo.

Facilitación o Asimilación Emocional: implica la habilidad para tener presente los sentimientos cuando se razona o se resuelven determinadas situaciones. La facilitación o asimilación emocional se enfoca en cómo las emociones pueden influir en los procesos cognitivos y como los estados afectivos contribuyen en la toma de decisiones. También, ayuda a que se priorice la atención en aquellos aspectos que se consideran más relevantes y plantean que las emociones tienen un papel influyente en la formación del juicio y el procesamiento de la información.

Comprensión Emocional: se basa en la habilidad para descifrar las señales emocionales, clasificar las emociones y reconocer a qué grupo pertenecen. Al mismo tiempo, ayuda a comprender de donde proviene el estado anímico actual y las posibles repercusiones o consecuencias de las acciones a realizar. En efecto, este componente proporciona las

herramientas para conocer cómo se combinan los diferentes estados emocionales que dan lugar a las emociones secundarias, interpretar el significado de las emociones complejas, reconocer las transiciones de unos estados emocionales a otros y la aparición de sentimientos simultáneos y contradictorios.

Regulación Emocional: corresponde a la capacidad de estar abierto frente a la idea de experimentar emociones tanto positivas como negativas, y utilizar o excluir aquella información con relación a su utilidad. De igual forma, posibilita la potencialización de las emociones positivas (sin disminuir o exagerar la información que desean comunicar) y la moderación de las negativas. En otras palabras, la regulación emocional les permite a las personas ser conscientes de sus emociones para lograr un crecimiento emocional e intelectual.

Con este modelo los autores destacan que las personas inteligentemente emocionales no sólo tienen la capacidad para percibir, asimilar, comprender y regular sus propias emociones, sino que también pueden extrapolar estas capacidades de percepción, asimilación, comprensión y manejo emocional a las emociones de los demás.

Medición De La Inteligencia Emocional.

Para dar cumplimiento al objetivo de esta investigación se mide la IE con el TMMS-24 de Fernández – Berrocal y Extremera, esta es una versión reducida del TMMS expuesto por Salovey y Mayer ya que tiene en cuenta sólo tres de los cuatro componentes descritos anteriormente: atención emocional, claridad emocional y regulación emocional; las cuales se miden por niveles altos, adecuados y bajos, dado que, después de haber realizado un análisis psicométrico de este constructo encontraron que estos tres componentes explican de forma más consistente la IE. Tal prueba, está respaldada por resultados positivos con respecto a la validez y

confiabilidad y, al tratarse de una versión de 24 ítems, causa una menor incomodidad en los evaluados al rellenar la prueba (Fernández-Berrocal y Extremera, 2004 citado en Maxera, 2017).

Ventajas Del Modelo De Habilidades De Salovey Y Mayer

Fernández-Berrocal y Extremera (2005), reconocen las siguientes ventajas de este modelo:

Proporciona un marco seguro en el ejercicio investigativo por la rigurosidad que respaldan sus presupuestos teóricos.

Cuenta con instrumentos de medición tanto de autoinforme como de ejecución.

Permite realizar una constante contrastación empírica conforme al desarrollo de su evolución.

Contribuye al desarrollo de programas de intervención de evaluación viables.

Beneficios De La Inteligencia Emocional.

A lo largo del tiempo, la IE se ha asociado con un alto bienestar psicológico que implica un buen manejo de las dificultades, un adecuado nivel de autoestima y salud mental, tolerancia a la frustración, mayor satisfacción personal, de pareja, laboral y social (Fernández et al., 2015).

Además, las personas emocionalmente inteligentes se caracterizan por ser empáticas, resilientes, flexibles y con un mejor ajuste al entorno (Suárez et al., 2012).

De hecho, un buen dominio de la IE permite disminuir la ansiedad y la prevalencia de emociones y pensamientos negativos que se generan de ciertas circunstancias o situaciones presentadas en la cotidianidad (Fragoso, 2018). En definitiva, mantener un adecuado equilibrio emocional no solo les permite a las personas responder de manera adaptativa frente a situaciones

negativas, sino que, les posibilita gestionar sus emociones de tal manera que las dificultades o problemas se transformen en experiencias de aprendizaje (Contreras y Barbosa, 2010).

Ahora bien, después de realizar un abordaje teórico sobre la inteligencia emocional y en aras de continuar con el foco de la presente investigación es pertinente puntualizar en qué contexto esta variable es estudiada, debido a que la adquisición de conocimientos durante la formación universitaria de los practicantes de psicología clínica influye en el desarrollo de la IE, pues, tales conocimientos se asocian a habilidades para reconocer y manejar emociones, capacidad de introspección; habilidades sociales como empatía, autenticidad y aceptación incondicional, entre otros.

Psicología Clínica

La American Psychological Association (APA) define la psicología clínica como

“La forma de la psicología aplicada que pretende determinar las capacidades y características de la conducta del individuo recurriendo a métodos de medición, análisis y observación, y que, con base en una integración de estos resultados con los datos obtenidos a través del examen físico y de las historias sociales, ofrece sugerencias para la adecuada adaptación del sujeto” (Socop y Conteras, 2013, p. 12).

Sumado a ello, Diaz y Nuñez (2010) también realizan un aporte a este concepto, en donde mencionan que esta “integra ciencia, teoría y práctica para entender, predecir y aliviar el desequilibrio, la invalidez y la incomodidad para promover la adaptación humana, el ajuste y el desarrollo personal” (p. 5). En otras palabras, este campo de la psicología se enfoca en

comprender el comportamiento humano basándose en el método científico con la finalidad de mejorar la calidad de vida de las personas.

Así pues, entendiendo que el campo de acción en donde los estudiantes están desarrollando sus prácticas profesionales implica el cumplimiento de diversas responsabilidades, el Colegio Oficial de Psicólogos (1998) citado en García et al., (2008) se centra en las siguientes funciones en lo que concierne al ejercicio de su profesión:

Evaluación. Consiste en recolectar la información necesaria con la que posteriormente se lleva a cabo una intervención o planificación.

Diagnóstico. Se trata de identificar y categorizar un problema en específico ya sea que este pertenezca a un grupo de riesgo o problemática laboral y social.

Tratamiento. Se realizan tratamientos e intervenciones individuales o grupales, en las cuales se tiene como base las diferentes escuelas psicológicas. Además, se emplean programas de prevención de la salud o programas diseñados para acompañar procesos de enfermedad.

Asesoramiento, información y coordinación. Una de las funciones de cualquier psicólogo es la de asesorar a una persona o a una organización a la hora de elegir una alternativa de solución para un determinado problema.

Promoción de la salud/prevenición de la enfermedad. Se enfoca en el análisis de las problemáticas que representan un riesgo para la salud, así como la difusión de investigaciones en relación a la problemática y la realización de sugerencias que ayuden a prevenir una enfermedad.

Investigación. Es una función fundamental del psicólogo clínico, la cual puede realizar en su propio contexto o en ambientes de laboratorios donde las condiciones para el desarrollo del estudio deban ser controladas.

Enseñanza. Al igual que la investigación, la transmisión del conocimiento es importante para los profesionales que conforman el área de la salud. Por lo tanto, el psicólogo clínico puede desempeñarse en ámbitos de enseñanza directa, supervisión de prácticas o residencias, o bien en la elaboración de material docente.

Dirección, administración y gestión. Esta labor está relacionada con la gestión del sistema sanitario, aunque aún más el psicólogo dedicado a recursos humanos, sin embargo, también es un importante ámbito de intervención para el psicólogo clínico y de la salud. Sus funciones son las de dirección, coordinación, supervisión, etc., tanto en atención primaria como en situaciones hospitalarias.

Practicantes De Psicología Clínica. Los estudiantes en su periodo de prácticas formativas tienen la oportunidad de aspirar a un campo de acción de la psicología, en este caso, al ámbito clínico. Así pues, el practicante de psicología clínica se enfrenta a situaciones reales que conlleva el ejercicio de su carrera, mediante la realización de diferentes funciones o actividades de carácter profesional e institucional. De esta manera, el objetivo de la práctica clínica es consolidar los conocimientos adquiridos en los años de estudio, haciendo énfasis en las herramientas metodológicas y técnicas.

Modalidad Alternancia

Debido a la situación de emergencia sanitaria declarada por el Gobierno Nacional en función de las indicaciones dadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS) frente a la pandemia ocasionada por el COVID -19, el programa de psicología de la Universidad Popular del Cesar siguiendo las recomendaciones para mitigar y prevenir la propagación del virus implementa el modelo de alternancia con el objetivo de lograr continuidad en el proceso académico de los practicantes del campo clínico I y II.

Este modelo resulta ser una opción para combinar estrategias de trabajo educativo en casa con encuentros presenciales, especialmente en el contexto de prácticas profesionales, así como la asistencia a las instituciones de manera organizada por medio de horarios o jornadas flexibles que faciliten a su vez el distanciamiento físico y eviten las aglomeraciones (Muñoz et al., 2020). De esta manera, el programa de psicología está dando cumplimiento a las reglamentaciones gubernamentales para garantizar el acceso a la educación en condiciones seguras y equitativas hasta que la crisis o emergencia por el Covid-19 disminuya.

Capítulo III

Marco Metodológico

Enfoque de la investigación

La presente investigación se enmarca dentro del enfoque cuantitativo, cuya recolección de datos se basa en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin de obtener resultados rigurosos y fidedignos. Según Hernández et al., (2014), en este tipo de investigación se plantea un problema de estudio delimitado y concreto, en este caso, la inteligencia emocional en los practicantes de psicología clínica I y II modalidad alternancia 2021-1 de la Universidad Popular del Cesar. Además, los datos generados poseen estándares de validez y confiabilidad; derivando en conclusiones que contribuyen a la generación de conocimientos teóricos y prácticos sobre la temática de estudio.

Tipo y diseño

El tipo de investigación es descriptiva-comparativa. Según Reguera (2008), citado en Cruz (2016), “ésta especifica las propiedades, características y perfiles de las personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (p. 30)”. Es decir, toma tales características para medirlas o evaluarlas. Así pues, los estudios descriptivos comparativos se enfocan en recolectar dos o más muestras con el propósito de observar el comportamiento de la variable describiéndola tal como se presenta (Ferreira, 2003, p. 70). Por lo tanto, este es el tipo de investigación más pertinente para dar cumplimiento a los objetivos propuestos, pues no sólo permite describir la variable en cuestión, sino también comparar los niveles de inteligencia emocional de la población objeto de estudio en función de rangos de edad.

El diseño es no experimental de corte transversal, debido a que no se manipula de forma deliberada la variable, es decir, no se incide sobre la IE, sino que, solo se observa tal y como se presenta en la población objeto para posteriormente medirla (Hernández et al., 2014).

Población, muestra y muestreo

A nivel estadístico, una población o universo hace referencia a un conjunto de elementos de los cuales se pretende indagar y conocer sus características, o una de ellas, y para el cual serán válidas las conclusiones generadas en la investigación (Gonzalez y Salazar, 2008). A su vez, Hernández et al., (2014) agregan que “la población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones” (p. 174).

Con base a tales definiciones, la población objeto de estudio corresponde a 45 practicantes de psicología clínica I y II del periodo 2021- 1 de la Universidad Popular del Cesar. Sin embargo, en la investigación solo participan 43 practicantes debido a que dos de ellos no se pudieron contactar.

Tabla 1. *Distribución de la población*

Distribución de la población			
	Virtual	Presencial	Total
Practicantes de psicología clínica I	5	17	22
Practicantes de psicología clínica II	15	6	21

En la tabla 1 se especifica el total de la población entre practicantes de psicología I y II, así como el tipo de modalidad en que las están realizando.

Muestra

Para López-Rodán y Fachelli (2015), “La muestra es una parte o subconjunto de unidades representativas de un conjunto llamado población o universo, seleccionadas de forma aleatoria, y que se somete a observación científica con el objetivo de obtener resultados válidos para el universo total investigado, dentro de unos límites de error y de probabilidad que se pueden determinar en cada caso” (p.12).

Del mismo modo, Carrillo (2015) plantea que la muestra es una parte de los elementos de una población que se selecciona para el estudio de esa característica o condición, la cual debe ser representativa, pues es un requisito fundamental para poder hacer generalizaciones válidas.

En este sentido, al encontrarse la población constituida solamente por 45 practicantes de psicología clínica del periodo 2021-1, la muestra está conformada por todos los elementos de la población; es decir, una muestra de tipo censal. Sin embargo, la ficha técnica y el instrumento se aplica a 43 practicantes debido a que dos de ellos no se pudieron contactar.

Muestreo

De acuerdo con López (2004), el muestreo “consiste en un conjunto de reglas, procedimientos y criterios mediante los cuales se selecciona un conjunto de elementos de una población que representan lo que sucede en toda esa población” (p. 69).

En este caso el muestreo es censal, es decir, está constituido por toda la población debido a que su número de individuos es pequeño. Así, López (1998) manifiesta que “la muestra censal es aquella porción que representa toda la población” (p.123). Es de mencionar que, se toma este tipo de muestra para que los resultados sean objetivos.

Criterios De Inclusión

Practicantes de psicología clínica de la Universidad Popular del Cesar periodo 2021 – 1.

Criterios De Exclusión

Practicantes de psicología clínica I y II período 2021-1 que en el momento de la aplicación del instrumento no puedan participar o contactar.

Técnicas e Instrumentos De Recolección De Datos

Técnica

Las técnicas en el ámbito de la investigación científica, hacen referencia a los procedimientos y medios que hacen operativos los métodos para la recolección de la información (Pulido, 2015).

Así pues, se utiliza la ficha demográfica como técnica para obtener los datos necesarios con el fin de dar cumplimiento a los objetivos planteados.

Ficha Demográfica. Es una herramienta que permite recolectar información general sobre un grupo de personas, en este caso, los practicantes de psicología clínica I y II, quienes por medio de un formulario de Google van a diligenciar una ficha compuesta por algunas preguntas relacionadas con la edad, sexo y estado civil.

Instrumento

Según Carrasco (2006), los instrumentos de investigación permiten recopilar datos que serán analizados para posteriormente convertirse en conocimientos verdaderos, con carácter riguroso y general. De este modo, para la recolección de datos del presente estudio se lleva a cabo la aplicación de la siguiente escala:

Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24). Se aplicará el Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24, versión en castellano) de Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos que mide las destrezas con que las personas pueden ser conscientes de sus propias emociones, así como de su capacidad para regularlas. Esta escala es una adaptación del TMMS-48 de Salovey y Mayer con una consistencia interna de más de .80 para cada dimensión en sus 2 versiones. Oliva et al., (2011), en el libro instrumentos para la evaluación de la salud mental y el desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven explican que esta escala consta de 24 ítems tipo Likert con una valoración del 1 a 5 que va de nada de acuerdo a totalmente de acuerdo; las cuales se agrupan en las siguientes dimensiones: Atención (ítem1 + ítem2 + ítem3 + ítem4 + ítem5 + ítem6 + ítem7 + ítem8), claridad (ítem9 + ítem10 + ítem11 + ítem12 + ítem13+ ítem14 + ítem15 + ítem16) y regulación emocional (ítem17 + ítem18 + ítem19 + ítem20 + ítem21 + ítem22 + ítem23 + ítem24), el puntaje se obtiene sumando las respuestas de cada dimensión, oscila en cada una de ellas entre 8 y 40 puntos. Teniendo en cuenta lo anterior, se especifican los criterios de interpretación en la siguiente tabla:

Tabla 2. *Criterios de interpretación del TMMS - 24 según sus dimensiones*

Atención a los sentimientos	
Hombre	Mujer
Debe mejorar su atención: presta poca atención < 21	Debe mejorar su atención: presta poca atención < 24
Adecuada atención 22 a 32	Adecuada percepción 25 a 35
Debe mejorar su atención: presta demasiada atención >33	Debe mejorar su atención: presta demasiada atención >36
Claridad emocional	
Hombre	Mujer
Debe mejorar su claridad emocional < 25	Debe mejorar su claridad emocional < 23

Adecuada claridad emocional 26 a 35	Adecuada claridad emocional 24 a 34
Excelente claridad emocional >36	Excelente claridad emocional >35
Reparación emocional	
Hombre	Mujer
Debe mejorar su reparación de las emociones < 23	Debe mejorar su reparación de las emociones < 23
Adecuada reparación de las emociones 24 a 35	Adecuada reparación de las emociones 24 a 34
Excelente reparación de las emociones >36	Excelente reparación de las emociones >35
Aplicación: Individual o colectiva	
Duración: 5 a 10 minutos	

Niveles De Medición De Las Dimensiones De Inteligencia Emocional

Atención emocional

Nivel bajo: Los hombres que puntúan valores inferiores o igual a 21 y las mujeres inferiores o igual a 24. **Nivel adecuado:** Los hombres que puntúan valores entre 22 a 32 y las mujeres entre 25 a 35. **Nivel alto:** Los hombres que puntúan valores superiores o igual a 33 y las mujeres superiores o igual a 36.

Claridad emocional

Nivel bajo: Los hombres que puntúan valores inferiores o igual a 25 y las mujeres inferiores o igual a 23. **Nivel adecuado:** Los hombres que puntúan valores entre 26 a 35 y las mujeres entre 24 a 34. **Nivel alto:** Los hombres que puntúan valores superiores o igual a 36 y las mujeres superiores o igual a 35.

Regulación emocional

Nivel bajo: Los hombres que puntúan valores inferiores o igual a 23 y las mujeres inferiores o igual a 23. **Nivel adecuado:** Los hombres que puntúan valores entre 24 a 35 y las mujeres entre 24 a 34. **Nivel alto:** Los hombres que puntúan valores superiores o igual a 36 y las mujeres superiores o igual a 35.

Validez Y Confiabilidad Del Instrumento

La confiabilidad interna del instrumento original es de 0,95 (95%). En ese sentido, para cada una de las dimensiones las medidas del coeficiente Alfa de Cronbach son superiores al 85%, siendo la dimensión percepción emocional de 88%, comprensión emocional de 89% y regulación emocional de 86%. Estos resultados permiten evidenciar que los ítems de la escala son homogéneos y que mide de forma consistente las características de la inteligencia emocional, por lo tanto, son confiables y muestran validez de constructo (Espinoza, Sanhueza, Ramirez, & Sáez, 2015).

Si bien, el TMMS-24 aún no ha sido validado en Colombia, existen evidencias obtenidas por investigaciones realizadas en el país que respaldan sus propiedades psicométricas, reflejando así una validez transcultural no solo del instrumento sino también del modelo teórico de Salovey y Mayer.

Operacionalización De Las Variables

Tabla 3. Operacionalización de la variable demográfica

Variable	Dimensión	Items	Valoración
Demografía: “Es el estudio de las poblaciones humanas y que trata de su dimensión, estructura, evolución, y caracteres generales, considerados principalmente desde un punto de vista cuantitativo” (CELADE, 2014, p. 15).	Edad: Tiempo que ha vivido una persona o ciertos animales o vegetales (RAE, 2020).	¿Qué edad tiene?	Pregunta abierta
	Sexo: Condición orgánica, masculina o femenina (RAE, 2020).	Indique cuál es su sexo	Femenino Masculino
	Estado civil: Condición de una persona en relación con su nacimiento, nacionalidad, filiación o matrimonio (RAE, 2020).	¿Cuál es su estado civil?	Soltero Casado Unión Libre Divorciado Viudo

Tabla 4. Operacionalización de la variable inteligencia emocional

Variable	Dimensiones	Indicadores	Items	Valoración
Inteligencia emocional (IE): Mayer y Salovey, refieren que “la inteligencia emocional incluye la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual” (Rodríguez, 2019, p. 4).	Atención emocional	Habilidad para identificar y reconocer tanto los propios sentimientos como los de aquellos que nos rodean. Implica estar atento y diferenciar con precisión las señales emocionales de la expresión facial, movimientos corporales y tono de voz. (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005).	1. Presto mucha atención a los sentimientos. 2. Normalmente me preocupo mucho por lo que siento. 3. Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones. 4. Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo. 5. Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos. 6. Pienso en mi estado de ánimo constantemente. 7. A menudo pienso en mis sentimientos. 8. Presto mucha atención a cómo me siento.	Escala tipo Likert: 1= Nada de acuerdo 2= Algo de acuerdo 3= Bastante de acuerdo 4= Muy de acuerdo 5= Totalmente de acuerdo
	Claridad emocional	Habilidad para descifrar las señales emocionales, clasificar las emociones y reconocer a qué grupo pertenecen. (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005).	9. Tengo claros mis sentimientos. 10. Frecuentemente puedo definir mis sentimientos. 11. Casi siempre sé cómo me siento. 12. Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas. 13. A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones. 14. Siempre puedo decir cómo me siento. 15. A veces puedo decir cuáles son mis emociones. 16. Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	
	Regulación emocional	Capacidad de estar abierto frente a la idea de experimentar emociones tanto positivas como negativas, y utilizar o excluir aquella información con relación a su utilidad. (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005).	17. Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista. 18. Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables. 19. Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida. 20. Intento tener pensamientos positivos, aunque me sienta mal. 21. Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme. 22. Me esfuerzo por tener un buen estado de ánimo. 23. Tengo mucha energía cuando me siento feliz. 24. Cuando estoy enfadado intento que se me pase.	

Consideraciones Éticas De La Investigación

La presente investigación se rige bajo lo promulgado en la Ley 1090 del 2006 en la cual se reglamenta el ejercicio de la psicología en Colombia y se dicta el Código Deontológico y Bioético que estipula principios éticos orientadores y normas de cumplimiento obligatorio para el quehacer profesional: Principio de no maleficiencia, beneficencia, justicia y autonomía.

De esta manera, este estudio no se constituye como un factor de riesgo físico o psicológico para los participantes y las respuestas registradas en la escala no generan ningún daño ni tienen consecuencias en la situación académica de los mismos.

Además, su participación dentro de esta investigación es completamente libre y voluntaria debido a que pueden elegir si desean participar o no en el estudio. Y, por último, toda la información concerniente a la ficha demográfica y la escala TMMS-24 son confidenciales y no van a ser divulgadas ni entregadas a ninguna otra institución o individuo sin el consentimiento del participante.

Cabe mencionar que, para el desarrollo de este proyecto de investigación se cuenta con el permiso por parte de la coordinadora de prácticas del programa de psicología y la coordinadora de prácticas clínicas de la Universidad Popular del Cesar para el acceso de la población y la aplicación de la técnica y el instrumento.

Técnica De Análisis De Datos

Para el análisis, se digitaliza en una base de datos del programa Excel la información suministrada por los participantes, donde arrojan gráficas que representan los hallazgos encontrados en la ficha demográfica y la escala TMMS-24.

Procedimiento de recolección de información

Fase 1. Autorización. Para la aplicación de la ficha demográfica y el instrumento TMMS – 24 se realiza una entrevista semiestructurada a la coordinadora de prácticas, quien proporciona información sobre el docente encargado que puede brindar los lineamientos para el desarrollo del proyecto. De esta manera, se redacta una carta de solicitud al comité de prácticas de psicología de la Universidad Popular del Cesar solicitando el acceso a la población de practicantes de psicología clínica I y II del periodo 2021 -1. Seguidamente, dicho comité remite tal solicitud a la coordinadora del campo clínico, quien facilita la base de datos de los practicantes y autoriza la aplicación de la técnica y el instrumento de investigación para la obtención de información. Cabe mencionar que, cada solicitud se realiza a través de un documento formal vía correo electrónico.

Fase 2. Recolección de información. Teniendo en cuenta la información suministrada, se contacta a cada practicante para comunicarle tanto el objetivo como las indicaciones para participar en la presente investigación. Así pues, se les envía a sus correos institucionales un formulario de Google donde encuentran el consentimiento informado con las especificaciones del estudio y su rol dentro de ella. Además, en caso de estar de acuerdo, allí también diligencian la ficha demográfica y el TMMS – 24. Sin embargo, sólo se obtienen las respuestas de 43 practicantes debido a que con dos de ellos no se pudo contactar, ambos practicantes de psicología

clínica II; 1 modalidad presencial y 1 modalidad virtual. La recolección de los datos se realizó durante las primeras dos semanas del mes de abril de 2021-1.

Fase 3. Base de datos. Una vez culminada la recolección, se elabora una base de datos para digitalizar los resultados que se obtuvieron por cada practicante en el programa Microsoft Excel. Posteriormente, se establecen fórmulas matemáticas con la finalidad de convertir tales respuestas en valores numéricos con base a sus criterios de medición, lo que permite a su vez diseñar graficas estadísticas para su análisis e interpretación.

Capítulo IV

Resultados De La Investigación

Análisis De Los Datos

El análisis de los datos se realiza de acuerdo al objetivo general del presente trabajo, enfocado a establecer los niveles de inteligencia emocional en los practicantes de psicología clínica I y II modalidad alternancia 2021-1 de la Universidad Popular del Cesar. Para su cumplimiento se presentan los resultados obtenidos de la ficha demográfica que incluyen datos como sexo, edad, estado civil, ubicación de prácticas clínicas (I y II) y en qué modalidad. Además, se encuentran establecidos los resultados del instrumento Trait Meta Mood Scale 24 (TMMS-24), dando a conocer los niveles de inteligencia emocional (alto, adecuado y bajo) de las dimensiones atención emocional, claridad emocional y regulación emocional. Finalmente, se realiza una comparación de tales niveles en función de rangos de edad (20-24 años, 25-30 años y 31-36 años).

Caracterización demográfica: respondiendo al objetivo específico #1

Sexo

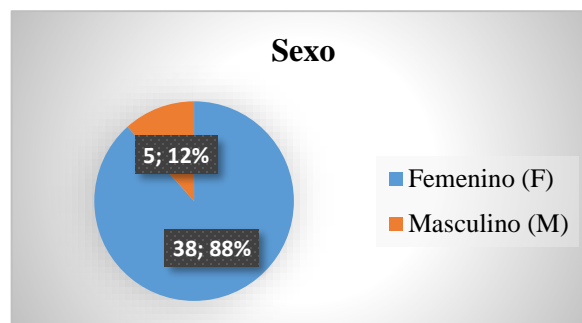


Figura 1. *Distribución de la población por sexo*

El 100% de la población son 43 practicantes de psicología clínica I y II del periodo 2021-1, siendo el 88% (38) del sexo femenino y el 12% (5) del sexo masculino. Esto indica que la representación de las mujeres es más significativa en el estudio.

Estado civil

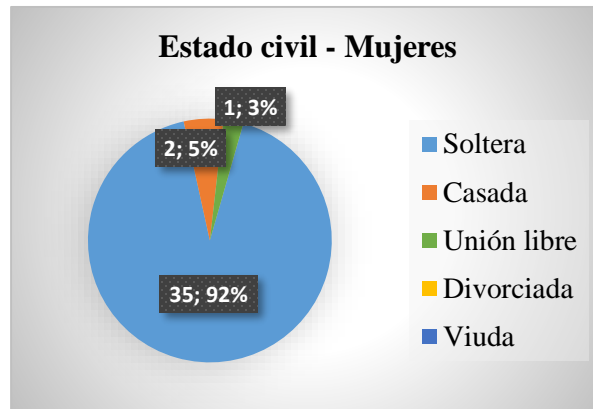


Figura 2. *Distribución de la población según su estado civil – Mujeres.*

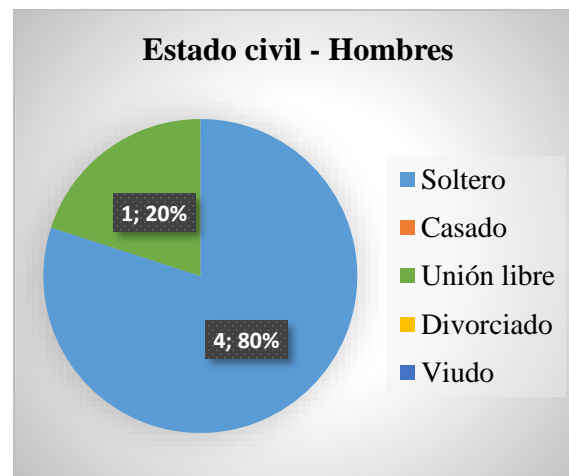


Figura 3. *Distribución de la población según su estado civil – Hombres*

En la distribución de los valores de cada grupo poblacional, 35 mujeres y 4 hombres se encuentran solteros/as. Sólo 2 mujeres casadas. 1 mujer y 1 hombre conviviendo en unión libre. Según los resultados, ningún participante está divorciado/a o viudo/a y en el caso de los hombres, ninguno se encuentra casado.

Edad

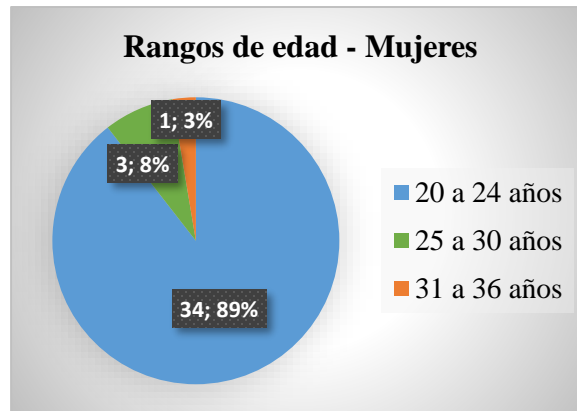


Figura 4. Distribución de la población según su edad – Mujeres

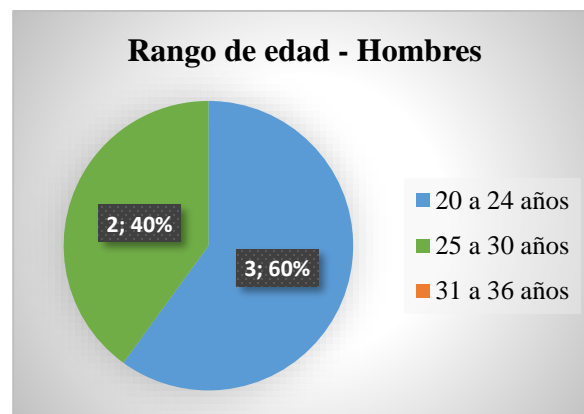


Figura 5. Distribución de la población según su edad – Hombres

Las edades de los practicantes oscilan entre 20 a 36 años. En la figura 4 el 89% (34) del total de las mujeres se ubican entre un rango de edad de 20 a 24 años, el 8% (3) entre 25 a 30 años y el 3% (1) entre 31 a 36 años. Por otro lado, según la figura 5 el 60% (3) del total de los hombres corresponde a un rango de edad entre 20 a 24 años y el 40% (2) entre 25 a 30 años. Cabe mencionar que, dentro de la población masculina no se encontró participantes entre los rangos de edad de 31 a 36 años.

Prácticas Clínicas

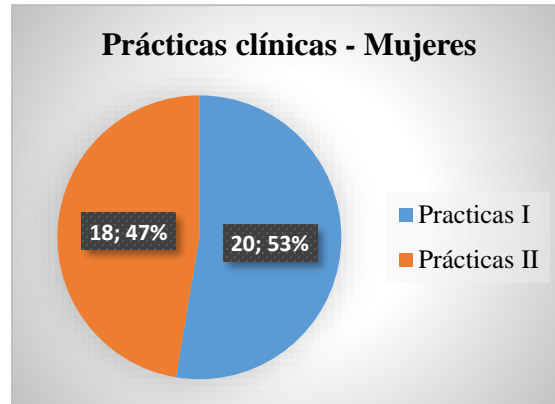


Figura 6. *Distribución de la población según sus prácticas clínicas – Mujeres*

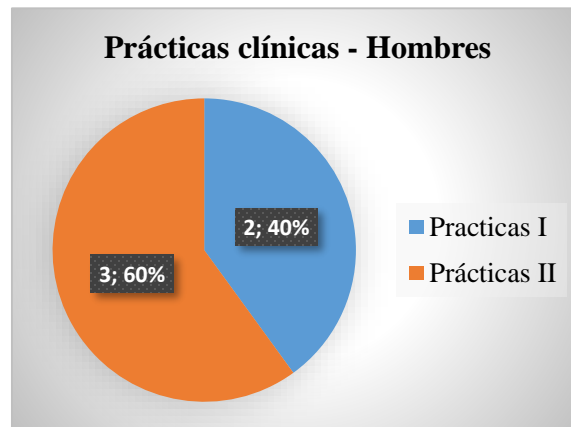


Figura 7. *Distribución de la población según sus prácticas clínicas – Hombres*

La figura 6 muestra la cantidad de mujeres que se encuentran realizando sus prácticas clínicas, el 53% (20) de ellas están en prácticas I mientras que el 47% (18) están en prácticas II. Por otra parte, en la figura 7 el 60% (3) de los hombres se ubican en prácticas clínicas I y el 40% (2) en prácticas II.

Modalidad De Prácticas Clínicas

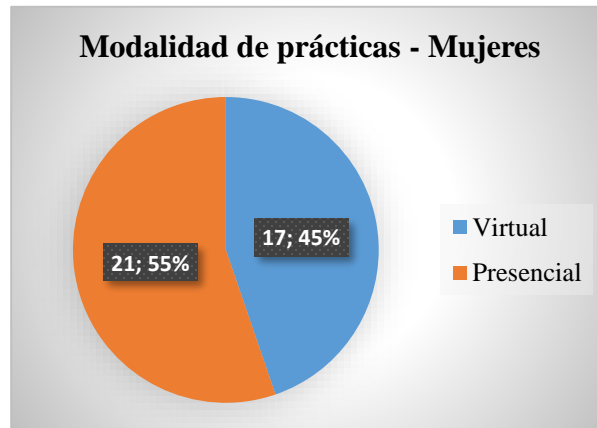


Figura 8. *Distribución de la población según su modalidad de prácticas clínicas – Mujeres*

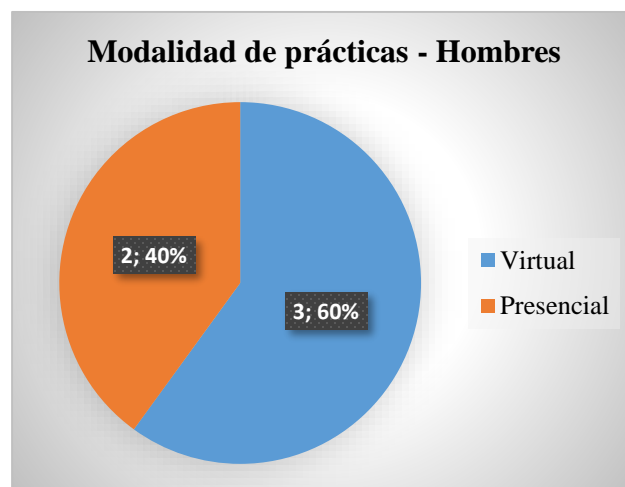


Figura 9. *Distribución de la población según su modalidad de prácticas clínicas – Hombres*

Según la figura 8, el 45% (17) del total de las mujeres se encuentran en modalidad de prácticas virtual mientras que el 55% (21) están en modalidad de prácticas presencial. En cambio, en la figura 9 se muestra que el 60% (3) del total de los hombres realizan sus prácticas en modalidad virtual y el 40% (2) de ellos, en modalidad presencial.

Niveles de inteligencia emocional: respondiendo al objetivo específico #2

Tabla 5. *Distribución de la población según su sexo*

Inteligencia emocional	Sexo	
	Masculino	Femenino
	5 ; 12%	38 ; 88%

En la tabla 5 se observa que, de los 43 practicantes de psicología clínica el 88% (38) corresponde al sexo femenino y el 12% (5) al sexo masculino.

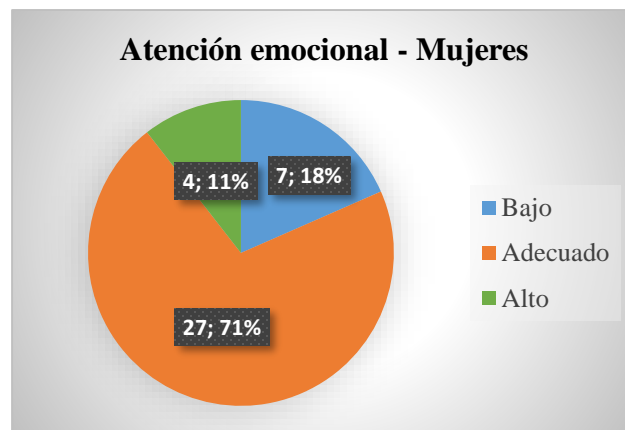


Figura 10. *Distribución Atención Emocional - Mujeres*

En la figura 10 se muestra que en la dimensión de atención emocional (AE) el 18% (7) de las mujeres tienen un nivel bajo, el 71% (27) un nivel adecuado y el 11% (4) un nivel alto.

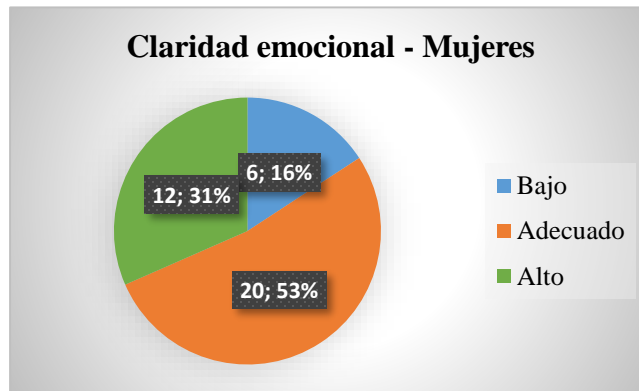


Figura 11. *Distribución Claridad Emocional - Mujeres*

En la figura 11 se aprecia que en la dimensión de claridad emocional (CE) el 16% (6) de las mujeres tienen un nivel bajo, el 53% (20) un nivel adecuado y el 31% (12) un nivel alto.

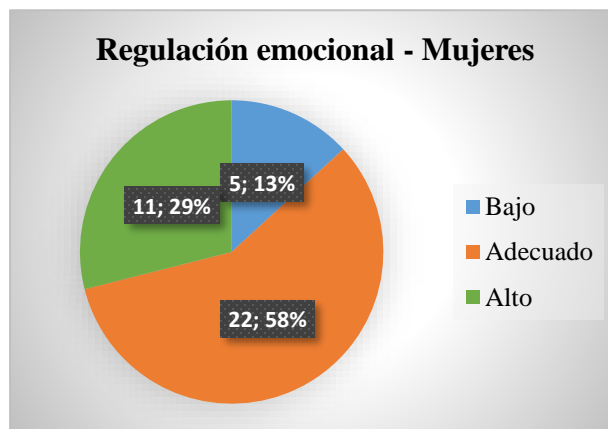


Figura 12. *Distribución Regulación Emocional - Mujeres*

La figura 12 muestra que en la dimensión de regulación emocional (RE) el 13% (5) de las mujeres tiene un nivel bajo, el 58% (22) un nivel adecuado y el 29% (11) un nivel alto.

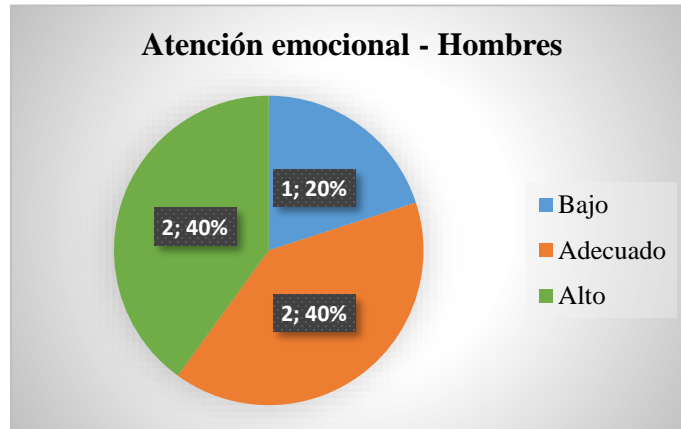


Figura 13. *Distribución Atencional Emocional - Hombres*

En la figura 13 se observa que en la dimensión de atención emocional el 20% (1) de los hombres tiene un nivel bajo, el 40% (2) un nivel adecuado y el 40% (2) un nivel alto.

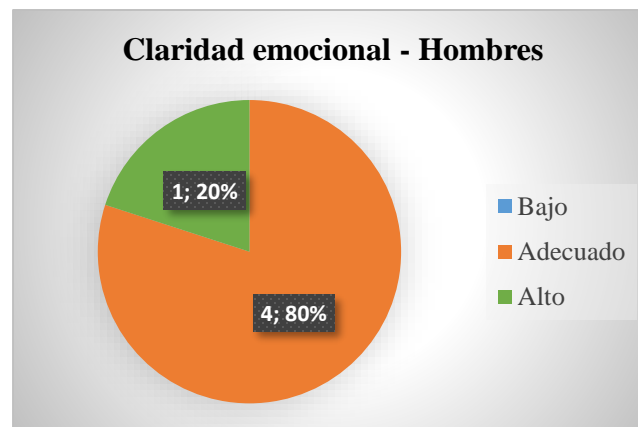


Figura 14. *Distribución Claridad Emocional - Hombres*

Según los resultados que se muestran en la figura 14 de la dimensión de claridad emocional el 80% (4) de los hombres tienen un nivel adecuado y un 20% (1) alto. Se destaca la ausencia de nivel bajo.

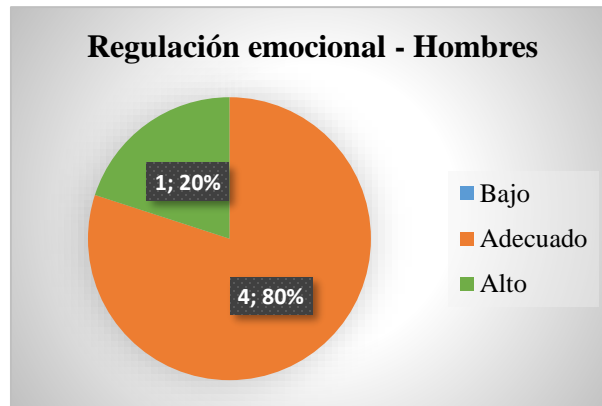


Figura 15. *Distribución Regulación Emocional - Hombres*

La figura 15 evidencia que en la dimensión emocional el 80% (4) de los hombres presentaron un nivel adecuado mientras que un 20% (1) un nivel alto. Se destaca la ausencia de nivel bajo.

Comparación de las dimensiones de la IE entre mujeres y hombres en función de los rangos de edad: respondiendo el objetivo específico #3

Tabla 6. *Distribución de la población según su sexo y rangos de edad*

Rangos de edad	Mujeres	Hombres
20 a 24 años	34	3
25 a 30 años	3	2
31 a 36 años	1	0

En la tabla 6 se establecen 3 rangos de edad para hombres y mujeres.

Atención Emocional (AE): Rango De Edad 20 A 24 Años.

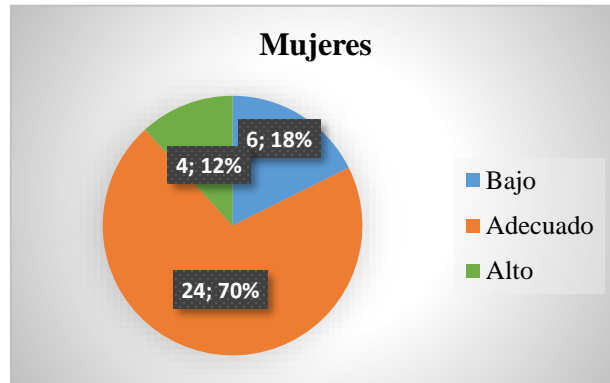


Figura 16. Distribución Atención Emocional (AE) entre 20 a 24 años - Mujeres

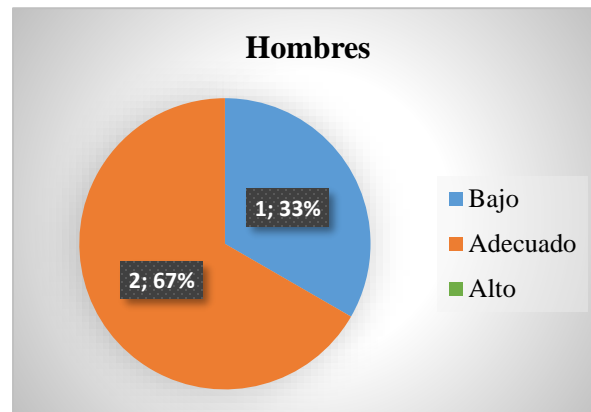


Figura 17. Distribución Atención Emocional (AE) entre 20 a 24 años - Hombres

En la figura 16 se puede observar que en el rango de edad entre 20 a 24 años, el 70% (24) de las mujeres presentan un nivel alto en esta dimensión lo que indica que presta demasiada atención, el 18% (6) un nivel bajo que denota poca atención y el 12% (4) un nivel adecuado, mientras que en la figura 17, el 67% (2) de los hombres evidencia un nivel adecuado y en el 33% (1) un nivel bajo. Cabe resaltar que en la población masculina no se presenta un nivel alto de AE.

Atención Emocional (AE): Rango De Edad 25 A 30 Años.

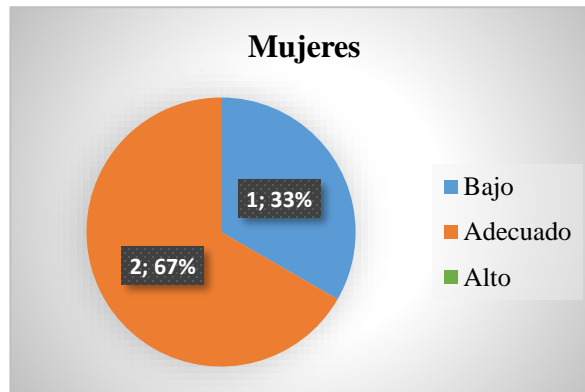


Figura 18. Distribución Atención Emocional (AE) entre 25 a 30 años - Mujeres

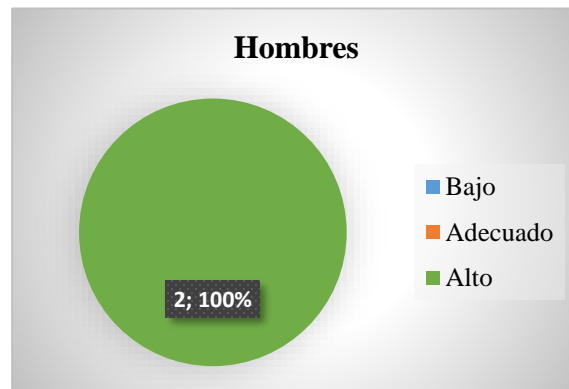


Figura 19. Distribución Atención Emocional (AE) entre 25 a 30 años - Hombres

Teniendo en cuenta las figuras 18 y 19 se puede describir que en el rango de edad entre 25 a 30 años el 67% (2) de las mujeres presentan un nivel adecuado de atención emocional y el 33% (1) un nivel bajo, lo que significa que prestan poca atención a las emociones, a diferencia del 100% (2) de los hombres que prestan demasiada atención con un nivel alto en esta dimensión. Se destaca la ausencia de un nivel alto en la población femenina y la ausencia de un nivel bajo y adecuado en la población masculina.

Atención Emocional (AE): Rango De Edad 31 A 36 Años.

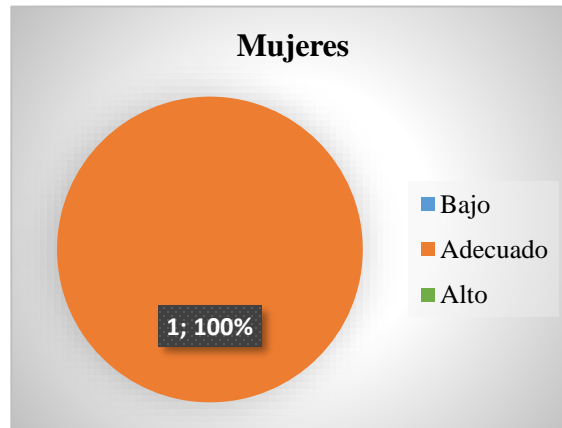


Figura 20. *Distribución Atención Emocional (AE) entre 31 a 36 años - Mujeres*

En la figura 20 se puede observar que sólo 1 mujer (100%) entre 31 a 36 años presenta un nivel adecuado en atención emocional. Cabe resaltar que, en la población masculina no hay participantes en este rango de edad.

Claridad Emocional (CE): Rango De Edad 20 A 24 Años.

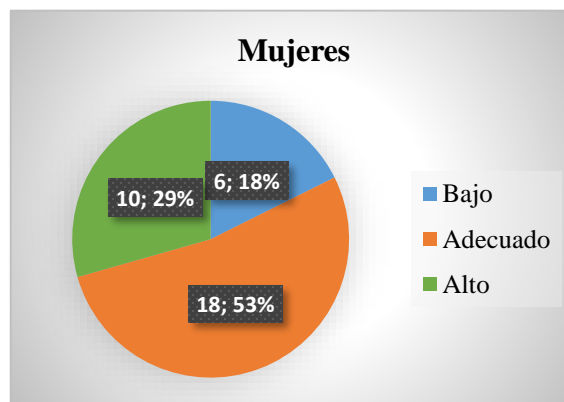


Figura 21. *Distribución Claridad Emocional (CE) entre 20 a 24 años - Mujeres*

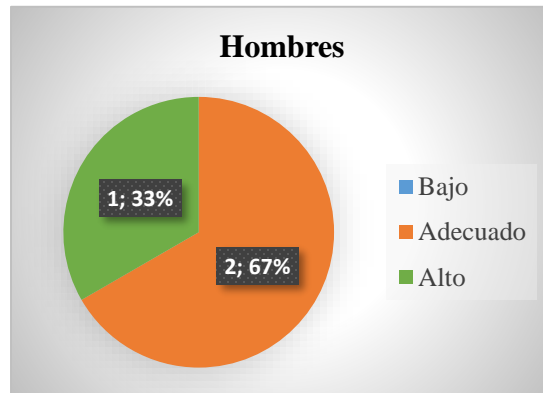


Figura 22. Distribución Claridad Emocional (CE) entre 20 a 24 años – Hombres

En las figuras 21 y 22 se puede apreciar que en el rango de edad entre 20 a 24 años, el 53% (18) de las mujeres presentan un nivel adecuado de comprensión emocional, el 29% (10) un nivel alto, lo que indica una excelente claridad de las emociones y el 18% (6) debe mejorarla, ya que muestra un nivel bajo. En cambio, el 67% (2) de los hombres presentan un nivel adecuado y el 33% (1) un nivel alto en esta dimensión. Cabe puntualizar que, en la población masculina ningún participante muestra un nivel bajo.

Claridad Emocional (CE): Rango De Edad 25 A 30 Años.

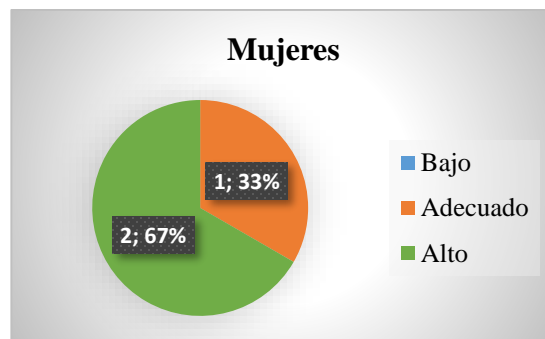


Figura 23. Distribución Claridad Emocional (CE) entre 25 a 30 años - Mujeres

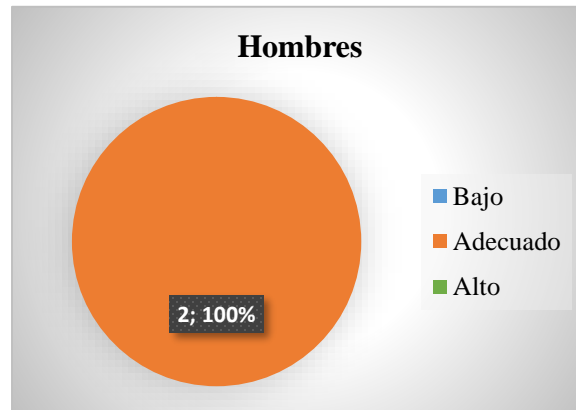


Figura 24. Distribución Claridad Emocional (CE) entre 25 a 30 años - Hombres

En las figuras 23 y 24 se puede evidenciar que en el rango de edad entre 25 a 30 años, el 67% (2) de las mujeres presentan un nivel alto de claridad emocional y el 35% (1) un nivel adecuado. En comparación, al 100% (2) de los hombres que presentan un nivel adecuado en tal dimensión. Cabe anotar que, en la figura 23 no se presentan niveles bajos en las mujeres mientras que en la figura 24 existe ausencia de niveles bajos y altos por parte de los hombres.

Claridad Emocional (CE): Rango De Edad 31 A 36 Años.

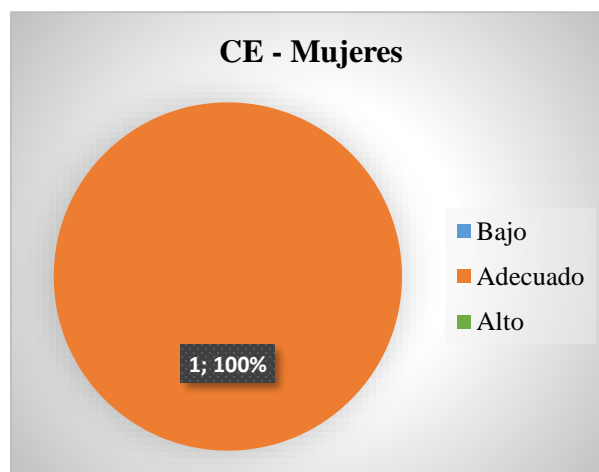


Figura 25. Distribución Claridad Emocional (CE) entre 31 a 36 años - Mujeres

En la figura 25 se puede observar que sólo 1 mujer (100%) entre 31 a 36 años presenta un nivel adecuado en compresión emocional. Cabe resaltar que, en la población masculina no hay participantes en este rango de edad.

Regulación Emocional (RE): Rango De Edad 20 A 24 Años.

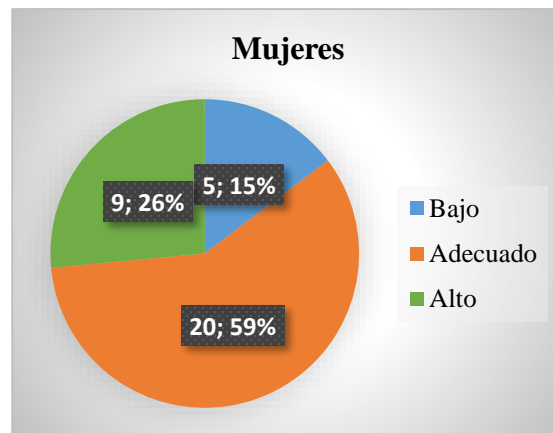


Figura 26. *Distribución Regulación Emocional (RE) entre 20 a 24 años - Mujeres*

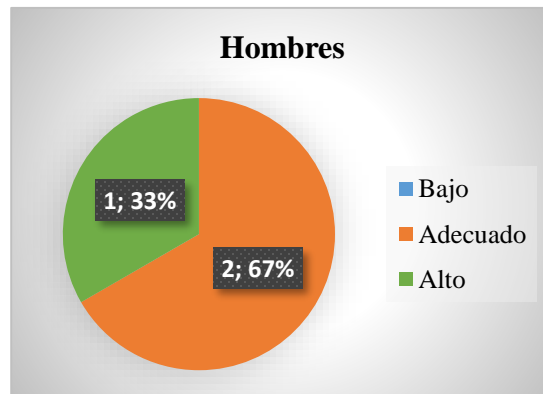


Figura 27. *Distribución Regulación Emocional (RE) entre 20 a 24 años - Hombres*

En las figuras 26 y 27 se puede observar que en el rango entre 20 a 24 años, el 59% (20) de las mujeres presentan un nivel adecuado de la dimensión regulación emocional, el 26% (9) un nivel alto en la regulación de las emociones y el 15% (5) debe mejorarla, puesto que, tienen un

nivel bajo. En el caso de los hombres, el 67% (2) muestran un nivel adecuado y el 33% (1) una excelente regulación de las emociones. Según los resultados de la figura 27, los hombres en este rango de edad no manifestaron niveles bajos.

Regulación Emocional (RE): Rango De Edad 25 A 30 Años

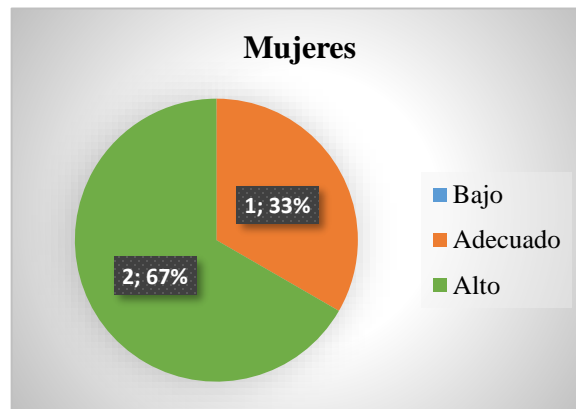


Figura 28. *Distribución Regulación Emocional (RE) entre 25 a 30 años - Mujeres*

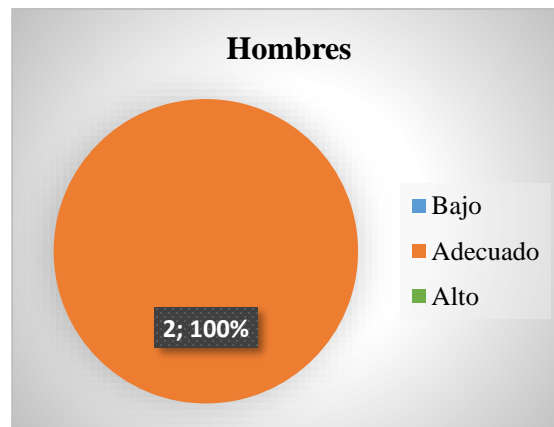


Figura 29. *Distribución Regulación Emocional (RE) entre 25 a 30 años - Hombres*

Con base a los resultados de las figuras 28 y 29 se puede inferir que, entre el rango de 25 a 30 años el 67% (2) de las mujeres presentan un nivel alto de la dimensión regulación

emocional y el 33% (1) un nivel adecuado, a diferencia del 100% (2) de los hombres que en este rango evidencian niveles adecuados. Conviene señalar que, en la población femenina no se manifiestan niveles bajos mientras que en la población masculina también hay ausencia de esta y de niveles altos.

Regulación Emocional (RE): Rango De Edad 31 A 36 Años.



Figura 30. *Distribución Regulación Emocional (RE) entre 31 a 36 años - Mujeres*

En la figura 30 se puede observar que sólo 1 mujer (100%) entre 31 a 36 años presenta un nivel adecuado en regulación emocional. Cabe resaltar que, en la población masculina no hay participantes en este rango de edad.

Discusión De Los Resultados

En la presente investigación se pretende reconocer la importancia de la inteligencia emocional en el contexto de prácticas clínicas, debido a que los estudiantes según su capacidad de manejo emocional pueden percibir de manera positiva o negativa tal experiencia, es decir, el mantenimiento de un equilibrio emocional les posibilita o limita el establecimiento de adecuadas relaciones interpersonales y su rendimiento del quehacer como practicante.

Así pues, este estudio logra dar respuesta a la pregunta de investigación, estableciendo los niveles de inteligencia emocional en los practicantes de psicología clínica I y II modalidad alternancia 2021-1 de la Universidad Popular del Cesar, mediante una caracterización demográfica a la población objeto con respecto a su edad, sexo y estado civil, la aplicación del TMMS-24 para identificar sus niveles de inteligencia emocional y la comparación de la IE en función de rangos de edad.

Entonces, teniendo en cuenta tal caracterización demográfica se utiliza el sexo y la edad como principales referentes, pues, son los que tienen mayor relevancia para el análisis de los objetivos. En este sentido, se evidencia significativamente que la población no fue homogénea ya que existe una marcada diferencia entre el porcentaje de hombres y mujeres, donde hay una mayor prevalencia de participantes del género femenino. De igual forma se muestra que dentro de los grupos de edad establecidos, el 84% de las mujeres se concentran entre el rango de edad de 20 a 24 años notándose una ligera similitud con los hombres que pese a la cantidad de participantes estos también se concentran en el mismo rango de edad.

También, los resultados obtenidos en el TMMS-24 demuestran que las mujeres presentan niveles adecuados de inteligencia emocional tal como se evidencia en las dimensiones de

atención, percepción y regulación emocional. De forma similar, los hombres presentan niveles altos y adecuados en este constructo, lo cual puede inferir que tanto mujeres como hombres cuentan con la capacidad de atender, comprender y regular tanto las propias emociones como la de los demás; esto indica que, los practicantes de psicología clínica logran identificar con precisión las señales emocionales de la expresión facial, movimientos corporales y tono de voz, además de reconocer y clasificar a que grupo pertenece cada emoción que experimentan, y como analizarlas según su carga emocional.

En este punto, es oportuno mencionar la relevancia de los datos arrojados por Estrada et al., (2016) quienes demostraron que los estudiantes universitarios presentaron una diferencia estadísticamente significativa en el factor de reparación, donde los hombres tienden a regular correctamente los estados emocionales. Este hallazgo, coincide con el de la presente investigación pues, en esta dimensión solo el 58% de las mujeres obtuvieron niveles adecuados frente a un 80% por parte de los hombres.

Teniendo en cuenta tales resultados, se han encontrado investigaciones parcialmente similares como la realizada por Dávila (2019) donde su población objeto de estudio también presentó adecuados niveles en la dimensión de regulación emocional. Asimismo, el estudio realizado por Acosta et al., (2017) en la ciudad de Envigado (Colombia), indicó que los estudiantes presentaron un nivel adecuado con respecto al manejo de la Inteligencia Emocional Percibida, observando una discrepancia entre claridad y reparación emocional con relación a los porcentajes de la dimensión atención emocional. Aun así, ambas investigaciones solamente destacaron los resultados de una dimensión mientras que en el presente estudio se tuvo en cuenta el desempeño de cada dimensión en los practicantes.

Por otro lado, en diferentes contextos midieron la IE con relación a otras variables, destacando que estos niveles de inteligencia emocional pueden tener un impacto positivo o negativo sobre la misma. De este modo, los niveles presentados por los practicantes de psicología clínica de la Universidad Popular del Cesar pueden estar significativamente relacionados con una buena salud mental, pues Duarte (2018) así lo señala en su investigación realizada en Honduras. De forma similar, Cuervo (2015) en su estudio señala que tales niveles podrían constituirse como uno de los factores predominantes asociados con el éxito académico.

Sin embargo, otras investigaciones no encuentran una relación significativa entre los niveles de IE y otras variables, tal como ocurre en el estudio realizado por Orejarena (2020) en la ciudad de Bucaramanga (Colombia) donde encontró que niveles adecuados de inteligencia emocional no presentan una relación con el rendimiento académico y estilos de aprendizaje.

Por todo lo anterior, se deben seguir abordando más investigaciones descriptivas sobre este constructo (IE) ya que, durante la revisión bibliográfica su búsqueda fue escasa ante la falta de investigaciones de este tipo, siendo está el referente para el desarrollo de otros estudios, puesto que, inicialmente representa un panorama general sobre el comportamiento de la variable sin estar sujeta a explicaciones o causalidades. Entonces, en aras de contribuir en el conocimiento sobre Inteligencia Emocional también se analizaron los resultados de investigaciones correlacionales, destacando las similitudes y discrepancias con el presente estudio, que además de reconocer la importancia que tienen las emociones durante el ejercicio de la práctica clínica también tiene en cuenta el papel fundamental que esta cumple en el desempeño social y académico.

Conclusiones

Teniendo en cuenta los objetivos planteados al inicio del proceso de investigación, se concluye que según los datos obtenidos mediante la aplicación de la ficha demográfica y el TMMS -24 los practicantes de psicología clínica I y II de la Universidad Popular del Cesar en las 3 dimensiones del instrumento: atencional emocional, claridad emocional y regulación emocional, muestran que el porcentaje más representativo de las mujeres tienen niveles adecuados en atención emocional mientras que los hombres presentan tanto niveles altos como adecuados. En claridad y regulación emocional los hombres y las mujeres tienen niveles adecuados. Así pues, estos resultados destacan la ausencia de diferencias significativas entre ambos grupos poblacionales aun cuando el 88% de la población corresponde al género femenino y el 12% al género masculino.

Si bien, aunque no se presentan tales diferencias entre géneros si se evidencian discrepancias entre los rangos de edad; de esta manera, los hombres y las mujeres de 20 a 24 años puntuaron niveles adecuados en la dimensión de atención, claridad y regulación emocional. De 25 a 30 años las mujeres y los hombres presentan niveles adecuados en la dimensión de atención mientras que en claridad y regulación emocional las mujeres presentan niveles altos y los hombres niveles adecuados. Y, Por último, de 31 a 36 años solo se encuentra una participante con niveles adecuados en las 3 dimensiones. Cabe mencionar que, no se encuentran niveles bajos de IE en ningún rango de edad.

Es pertinente resaltar que, los niveles presentados por los practicantes de psicología son resultados que han sido influenciados parcialmente por sus propios recursos emocionales y el abordaje de la temática durante su formación académica, por lo tanto, es necesario que por el

papel que éste desempeña en la sociedad como actor activo en la comprensión del comportamiento del ser humano se encuentre en las mejores condiciones posibles respecto al manejo emocional en su propia persona.

Con relación a todo lo anterior, los hallazgos aquí presentados sirven como insumo para realizar otro tipo de investigaciones dado que, la descripción sobre el comportamiento de la variable en la población objeto de estudio fortalece a nivel teórico y metodológico los conocimientos ya existentes sobre la inteligencia emocional en este contexto.

Recomendaciones

Teniendo en cuenta que la temática abordada puede influir en otros factores, se recomienda estudiarla en función a otras variables.

En relación a la muestra, se considera aumentar la población en investigaciones posteriores considerando que el presente estudio no abarca el total de practicantes de psicología para que los resultados puedan ser generalizados.

Con respecto al instrumento, se recomienda aplicarlo de forma longitudinal para medir la variable en intervalos de tiempo, es decir, medir la inteligencia emocional de los practicantes al iniciar y culminar su práctica profesional.

En lo que se refiere a los resultados encontrados, no se descarta la posibilidad de que existan dificultades al momento de enfrentar situaciones en la vida cotidiana, por lo que se recomienda a los futuros psicólogos continuar con una participación activa en su formación emocional debido a que más allá de los requisitos académicos es primordial que estos gocen de adecuados niveles de inteligencia emocional.

Para el programa de psicología, se considera pertinente la implementación de programas independientes de los conceptos académicos mediante talleres que ayuden a los practicantes a vivenciar y resolver problemas que impliquen el desarrollo de habilidades emocionales con el fin de garantizarles un adecuado desempeño en la vida personal, profesional y social.

Limitaciones

Durante el desarrollo de la presente investigación se presentaron las siguientes limitaciones:

La administración de la ficha demográfica y el instrumento no se dio en un solo momento, ya que, el contacto con la población se realizó por llamada telefónica o vía correo electrónico, donde no se pudieron contactar a todos los practicantes de psicología clínica I y II. De ahí que, la recolección de la información tomo más tiempo de lo esperado. Por otra parte, no se encontraron estudios similares en Valledupar (Colombia) y, por lo tanto, se tomaron como referentes los resultados de investigaciones realizadas en otros países y ciudades.

Referencias Bibliográficas

- Acosta, K., Garcia, M., & Martinez, L. (2017). *Manejo de la inteligencia emocional en estuđinates de noveno semestre del programa de psicología de la Institución Universitaria de Envigado*. Envigado: Institución Universitaria de Envigado.
- Angarita, D., & Chacón, A. (2019). *Inteligencia emocional y dimensiones de la empatía en estuđiantes de psicología UNAB extensión Unisangil como factores para el desarrollo del perfil psicologico desde las competencias*. San Gil: Universidad Autónoma de Bucaramanga - UNAB.
- Ávila, J., López, S., Palacio, D., & Tamayo, Y. (2014). *Relación entre Inteligencia Emocional Rasgo y rendimiento académico en estuđiantes del programa de psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - Seccional Bello en 2014*. Bello, Antioquia: Universitaria Minuto de Dios.
- Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. España: Síntesis.
- Buceta, R. (2019). *Propuesta de unidad didáctica sobre las emociones en educación infantil*. España: Universidad de Sevilla.
- Cárdenas, R. (2005). *Metodología de la investigación*. Veracruz: Universidad Naval.
- Carrasco, S. (2006). *Metodología de la investigación científica*. Lima: San Marcos.
- Carrillo, A. (2015). *Población y muestra*. México: Universidad Autonoma del Estado de México.

CELADE. (2014). *Los datos demográficos. Alcances, limitaciones y métodos de evaluación.*

Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Celis, R. (2014). *Perfil emocional de los estudiantes de enfermería en el inicio de las prácticas clínicas de la Universidad de Huanuco.* Perú: Universidad de Huanuco.

Cifuentes, M. (2017). *La influencia emocional en el rendimiento matemático de alumnos de educación secundaria. Aplicación de un programa de intervención psicopedagógica de educación emocional.* Madrid: Universidad Camilo José Cela.

Contreras, F., & Barbosa, D. (2010). Personalidad, inteligencia emocional y afectividad en estudiantes universitarios de áreas empresariales. *Revista Diversitas*, 65-79.

Cortés, R. (2018). *Relación entre burnout académico e inteligencia emocional en estudiantes de psicología de la Universidad de Cundinamarca.* Fusagasugá: Universidad de Cundinamarca.

Cruz, A. (2016). *Inteligencia Emocional: Un estudio comparativo en adolescentes según su género.* Guatemala: Universidad Mariano Gálves de Guatemala.

Cuervo, S. (2015). *Influencia de la Inteligencia Emocional en el Rendimiento Académico en alumnos de la Universitat Jaume I de Castellón.* España: Universitat Jaume I de Castellón.

Dávila, M. (2019). *Prevalencia de la Inteligencia Emocional en los estudiantes de las tres carreras de Psicología de la Universidad del Azuay.* Universidad del Azuay: Ecuador.

- Delgado, M., Gómez, M., Gómez, R., & Reche, C. (2018). Relación entre Inteligencia Emocional y Riesgo Psicopatológico en Estudiantes Universitarios. *Formación universitaria*, 39-46.
- Díaz, I., & Nuñez, R. (2010). *Psicología Clínica: ¿Qué es? ¿Qué hace? ¿Cómo lo hace? ¿Para qué sirve?* México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Duarte, F. (2018). Inteligencia emocional asociada a la salud mental en estudiantes universitarios de la carrera de psicología. *Innovare. Ciencia y Tecnología*, 58-73.
- Dueñas, M. (2002). Importancia de la inteligencia emocional: un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación XXI*, 77- 96.
- Espinoza, M., Sanhueza, O., Ramirez, N., & Sáez, K. (2015). Validación de constructo y confiabilidad de la escala de inteligencia emocional en estudiantes de enfermería. *Rev. Latino-Am. Enfermagem*, 139-147.
- Estrada, E., Moysén, A., Balcazar, P., Garay, J., Villaveces, M., & Gurrola, G. (2016). Inteligencia emocional en estudiantes universitarios mexicanos. *Interpsiquis*, 1-9.
- Farah, C., Rodríguez, A., & Sosa, M. (2008). Desarrollo de la Inteligencia Emocional en niños hospitalizados por situación oncológica. . *Revista electrónica de psicología*.
- Fernández, E., Almagro, B., & López, P. (2015). Inteligencia emocional y bienestar psicológico en estudiantes universitarios en función del nivel de actividad física. *CCD*, 31-39.

- Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 19, núm. 3, 63-93.
- Ferreira, A. (2003). Sistema de interacción familiar asociado a la autoestima de menores en situación de abandono moral o prostitución. *Revista de investigación en psicología*. Vol 6, 58-80.
- Fragoso, R. (2018). Retos y herramientas generales para el desarrollo de la inteligencia emocional de las aulas uiversitarias. *Práxis Educativa*, 47-55.
- García, L., Piqueras, J., Rivero, R., Ramos, V., & Oblitas, L. (2008). Pánorama de la psicología clínica y de la salud, Vol 1. *Revista CES Psicología*, Universidad CES.
- García-Fernández, M., & Giménez-Mas, S. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: Propuesta de un modelo integrador. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 43-52.
- Gimnasio Fontana. (2021). *Regreso a clases*. Bogotá.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós.
- Gonzalez, R., & Salazar, F. (2008). *Aspectos básicos del estudio de muestra y población para la elaboración de los proyectos de investigación*. Cumaná: Universiad de Oriente.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGrawHill.

- Herrera, L., & Buitrago, R. (2019). Emociones en la educación en Colombia, algunas reflexiones. *Práxis & Saber*, 9-22.
- Itzep, E. (2014). *Diferencia del nivel de inteligencia emocional entre estudiantes de primer y último año de la carrera de psicología clínica*. Quetzaltenango: Universidad Rafael Landívar.
- López, J. (1998). Procesos de investigación. Caracas, Venezuela: Panapo.
- López, P. (2004). Población, Muestra y Muestreo. *Punto Cero*, 69-74.
- López-Rodán, P., & Fachelli, S. (2015). *Metodología de la investigación social cuantitativa*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Malca, K. (2014). *Inteligencia emocional y su influencia en el desempeño de la práctica clínica de los estudiantes de enfermería de la Universidad Nacional de Cajamarca*. Perú: Universidad Nacional de Cajamarca .
- Maxera, T. (2017). *Inteligencia emocional y satisfacción emocional en un grupo de estudiantes universitarios de Lima*. Lima: Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.
- MinSalud. (2014). *ABECÉ sobre la salud mental, sus trastornos y estigmas*. Colombia: Grupo de Gestión Integrada para la Salud Mental.
- Molero, C., Saiz, E., & Esteban, C. (1998). Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 30, núm. 1, 11-30.

- Muñoz, A., Ardila, A., Martha, Q., & Sepúlveda, D. (2020). *Retorno progresivo a la presencialidad con alternancia*. Medellín: Politecnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid.
- Oliva, A., Antolín, L., Pertegal, M., Ríos, M., Parra, Á., Gomez, Á., & Reina, M. (2011). *Instrumentos para la Evaluación de la salud mental y el desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven*. Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería de Salud.
- Orejarena, H. (2020). Relación entre inteligencia emocional, estilos de aprendizaje y rendimiento académico en un grupo de estudiantes de psicología. *Inclusión & Desarrollo*, 22-36.
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *Int. J. Morphol*, 227-232.
- Prieto, D., Manzano, N., & Villalón, M. (2017). Prácticas profesionales virtuales como estrategia de empleabilidad: El caso de la UNED. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía REOP*, 122-138.
- Pulido, M. (2015). Ceremonial y Protocolo: Métodos y técnicas de investigación científica. *Opción. Vol 31*, 1137-1156.
- RAE. (2020). *Real Academia Española*. Obtenido de Diccionario: <https://www.rae.es/>
- Reeve, J. (2010). *Motivación y emoción. 5ta Edición*. México: McGrawHill.
- Rodriguez, B. (2019). *Cómo gestionan sus emociones los alumnos del ultimo curso de enfermería*. España: Universidad de Valladolid.

San Juan, A., & Ferrer, H. (2008). Perfil emocional de los estudiantes en prácticas clínicas.

Acción tutorial en enfermería para apoyo, formación, desarrollo y control de las emociones. *Investigación y educación en enfermería*, 226-235.

Socop, B., & Conteras, Y. (2013). *El incumplimiento terapéutico de los pacientes atendidos por practicantes de 5to año de psicología del área clínica*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Suárez, Y., Guzmán, K., Medina, L., & Cevallos, G. (2012). Características de inteligencia emocional y género en estudiantes de psicología y administración de empresas de una Universidad Pública de Santa Marta Colombia. *Duazary*, 132-139.

Apéndice

Apéndice A. Consentimiento Informado

Consentimiento Informado

Usted ha sido seleccionado a participar en la investigación, “Inteligencia Emocional (IE) En Los Practicantes De Psicología Clínica I Y II Modalidad Alternancia 2021-1 De La Universidad Popular Del Cesar, Valledupar”, la cual es desarrollada por las egresadas del programa de psicología Liceth Paola Cabrera Pianeta y Diana Marcela Pertuz Gonzalez.

El objetivo de esta investigación es establecer los niveles de inteligencia emocional durante sus prácticas clínicas I y II modalidad alternancia 2021-1; para la recolección de datos se aplicará una ficha demográfica y la escala Trait Meta-Mood Scale (TMMS) -24 versión en castellano de Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos con una duración de aproximadamente 10 minutos.

Este estudio se lleva a cabo con total discreción y confidencialidad, así como lo dispone el artículo 23 de la Ley 1090 del 2006, por tanto, sus datos serán protegidos y no se tomarán de forma individual para el análisis e interpretación de los mismos, sino que se tendrán en cuenta como colectividad. Además, solo quienes dirigen la presente investigación tendrán acceso a los datos suministrados.

Cabe mencionar, que usted no recibirá ningún tipo de beneficio pues los resultados obtenidos serán con fines académicos. También, es importante recalcar que este estudio no generará ningún tipo de daño o riesgo a su persona.

Su participación en esta investigación es libre y voluntaria, y tiene derecho a retirarse o abstenerse de participar en cualquier momento sin ningún tipo de consecuencia.

Si tiene alguna pregunta o desea más información sobre esta investigación, comunicarse a los siguientes correos electrónicos: lpcabrera@unicesar.edu.co / dmpertuz@unicesar.edu.co

Asesora temática: Rosa Triana / rosatriana@unicesar.edu.co

Asesora metodológica: Olaiza Lobato / olaizalobato@unicesar.edu.co

Declaro que he leído y comprendido este documento y en consecuencia acepto su contenido y accedo a lo anteriormente mencionado.

Si

No

Apéndice B. Ficha demográfica

Ficha Demográfica

A continuación, encontrará una serie de preguntas. Especifique su respuesta seleccionando la respuesta que corresponde a su situación actual; en las respuestas abiertas, conteste en los espacios destinado para ello. Las respuestas son anónimas y serán usadas para el estudio en el que usted está participando.

1. ¿Qué edad tiene? _____

2. Indique cuál es su sexo

Femenino ___ Masculino ___ Otro ___

3. ¿Cuál es su estado civil?

Soltero ___

Casado ___

Unión Libre ___

Divorciado ___

Viudo ___

4. Actualmente está matriculado en:

Prácticas Profesionales I ___

Prácticas Profesionales II ___

Apéndice C. Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24)

Trait Meta-Mood Scale (TMMS) - 24 Adaptado al español por Fernández-Berrocal & Extremera

A continuación, encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase y luego indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con un círculo la respuesta que más se aproxime a sus preferencias. No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada respuesta.

Nada de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5

1	Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	1	2	3	4	5
4	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	1	2	3	4	5
5	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	1	2	3	4	5
6	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
7	A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8	Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5
9	Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5
10	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11	Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
12	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
14	Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
16	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
20	Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.	1	2	3		5
21	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22	Me esfuerzo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
23	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24	Cuando estoy enfadado intento que se me pase.	1	2	3	4	5

